



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA



## Estudio Exploratorio de la Actitud de la Mujer que Trabaja Hacia el Sexo

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A  
**Virginia Ruiz Santana**  
MEXICO, D. F. 1978



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A quien ha colmado de  
dicha mi existencia:

MI HIJO

A mis Padres:

con profundo cariño y agra  
decimiento

A mis hermanos:

Por todo el apoyo brindado

A la Dra. Gilda Gómez,  
Asesor de Tesis:

A quien hago patente mi a  
gradecimiento por el apo-  
yo brindado en los momen-  
tos de mayor indecisión -  
y por haberme impulsado a  
lograr mi máximo objetivo.

1646

A Juanita Huerta, Alicia Ramírez  
y Laura de la Torre:

Por todo el entusiasmo y cooperación  
que me brindaron para ver  
cumplido mi más caro anhelo.

A la Dra. Lilia E. Portilla:

Con la admiración y el respe  
to que me merece.

Al Ing. Jorge Piña:

Mi agradecimiento por su  
colaboración.

# I N D I C E

INTRODUCCION		1
<u>CAPITULO I</u>	INFLUENCIA SOCIAL	
	1. Sexo y Sociedad	7
	2. Socialización	11
	3. Actitudes	21
	4. Algunos estudios transculturales sobre la mujer	30
<u>CAPITULO II</u>	STATUS SOCIAL DE LA MUJER MEXICANA	
	1. Antecedentes históricos	43
	2. Valores que establece la sociedad a la mujer mexicana	59
	3. Actitud de la mujer mexicana - ante el sexo	61
<u>CAPITULO III</u>	EDUCACION SEXUAL	
	1. La Educación sexual como parte integral de la formación del individuo	66
	2. La educación sexual en el hogar y en la escuela	72
	3. La sociedad y la educación sexual	76
<u>CAPITULO IV</u>	PROYECTO Y LINEAMIENTOS GENERALES DE LA INVESTIGACION	
	1. Hipótesis	81
	2. Características del instrumento utilizado	83
	3. Procedimiento	84
<u>CAPITULO V</u>	RESULTADOS Y CONCLUSIONES	
	1. Análisis de los datos	95
	2. Conclusiones	100
<u>RESUMEN</u>		103
<u>APENDICE</u>		108
<u>BIBLIOGRAFIA</u>		122

## I N T R O D U C C I O N

La conducta sexual humana es de capital importancia para el individuo en el curso de su vida, sin embargo, el conocimiento de ésta es más deficiente que la de cualquier otra función del cuerpo humano.

En los tiempos victorianos existía un aura de repulsión y negación a los impulsos, sentimientos y exigencias sexuales. Varones y mujeres se trataban entre sí como si ninguno poseyera órganos sexuales; Freud (1920), un victoriano que observó al sexo, acertó en su descripción del cenagal de síntomas neuróticos que surgen al eliminar una parte tan vital del cuerpo humano y del yo. El fue uno de los primeros autores en abordar el tema sexual en sus estudios en los cuales trató una serie de desviaciones sexuales en el hombre. Estos estudios causaron gran impacto por tratar un tema que hasta la fecha el solo mencionarlo era un tabú. A pesar de los problemas que se presentaron-

para efectuar los estudios acerca de la conducta sexual humana poco a poco fueron surgiendo más autores que se interesaron y se dedicaron a este tipo de investigaciones. En los tiempos actuales la difusión sobre este tema se ha ampliado más, sin embargo, no deja de ser un tema bastante delicado de tratar.

El factor sexual en la vida conyugal es tan importante que contribuye a la felicidad o infelicidad, así como al mantenimiento o disolución del matrimonio. Cuando la mujer goza de relaciones sexuales satisfactorias, pueden encontrarse la rutina hogareña menos irritante y aceptarla como un hecho natural de convivencia. Más, cuando las relaciones sexuales no son satisfactorias para los cónyuges, la desaveniencia y la agresión son capaces de invadir no solo el lecho matrimonial, sino todos los demás aspectos del matrimonio.

En México es poca la literatura que trata sobre el rol sexual de la mujer así como de sus actitudes hacia este campo. Debido a la escasa bibliografía, a ciertos tradicionalismos que aún persisten en la mujer mexicana y a una serie de limitaciones, el presente trabajo puede considerarse como un estudio de campo exploratorio que tiene como objetivo principal, el tratar de investigar la actitud que asume actualmente la mujer trabajadora en nuestro

país, esperando que este estudio despierte la inquietud para la realización de futuras investigaciones más profundas que amplíen el conocimiento dentro de este campo.

La mujer mexicana de antiguas generaciones experimentó un papel de abandono en su persona, asumiendo un papel-servil dentro del hogar, dándole a su vida instintiva un ajuste esencialmente pasivo incluyendo su vida sexual (E. Trujillo, 1963). Al mismo tiempo, tanto nuestro orden social como económico, religioso y legal, ha estado basado en la presunción histórica de que el hombre es la figura más importante; incluyendo la idea de que la mujer nació para servirle, para amarlo, para ser protegida por él, y para ayudar a reproducirlo.

En nuestro estudio trataremos de ver si todas las restricciones sociales que hace muchos años fueron establecidas en nuestro país pueden ser consideradas como tales por una mujer que supuestamente ya no es hogareña, ni sufrida, desde el momento en que ella ha salido de su hogar para enfrentarse al mundo ya sea de la industria, el comercio u otros. Una mujer que ha abandonado su pasividad para convertirse en una activa mujer de lucha, la cual poco a poco va cortando su dependencia con el sexo opuesto. Se estudiará hasta qué punto las actitudes de una pequeña muestra de mujeres trabajadoras mexicanas ha logrado cam



biar en la actualidad.

En nuestra sociedad, el número de mujeres que trabajan ya sea dentro o fuera del hogar, se ha ido incrementando. En gran parte esto se ha debido al aumento en el costo de la vida y en las exigencias cada vez mayores para una educación más amplia y para una vida mejor. Pueden ser muchos los motivos por los que la mujer tenga que trabajar. Pero la gran mayoría de ellas trabajan porque necesitan dinero. Gastarlo, comprar cosas con él y sentirse independientes es una de las satisfacciones más grandes que les brinda su trabajo.

Es indudable que la mujer trabajadora ha sufrido una transformación dentro de la sociedad, trataremos de ver si este cambio también lo ha sufrido en el aspecto sexual.

En el Capítulo I hablaremos a groso modo sobre los procesos de socialización por los cuales atraviesa el individuo desde el momento de su nacimiento hasta su muerte. Así como el moldeamiento de los patrones generales de conducta de los individuos dándole mayor énfasis al rol sexual.

Se hará también una breve referencia acerca de algunos estudios realizados por Margaret Mead en las tribus -

australianas respecto a sus costumbres y sobre todo al papel que juega la mujer en estos pueblos.

En el Capítulo II trataremos algunos aspectos generales respecto al rol sexual en relación con la mujer típicamente mexicana, de acuerdo a algunas aportaciones dadas por J. Soustelle (1970), D. Guerrero (1968), y otros, así como la actitud que han tomado las mujeres ante el sexo.

En el Capítulo III referiremos la importancia respecto a la educación sexual como una parte integral del individuo. Educación que debe ser impartida tanto en la escuela y la sociedad como en el hogar ya que todos estos factores juegan un papel determinante en la formación de los individuos.

Los Capítulos restantes presentan los procedimientos y los resultados de un estudio sobre la actitud de la mujer trabajadora hacia el sexo, dicho estudio se realizó en un grupo de mujeres trabajadoras dentro del sector burocrático.

# CAPITULO I

## INFLUENCIA SOCIAL

## INFLUENCIA SOCIAL

### 1. SEXO Y SOCIEDAD

El ser humano nace con un equipo físico y fisiológico que le permite responder a diversos estímulos. Al nacer puede reaccionar al tacto, a la presión, al calor y a otros estímulos. Algunas de las reacciones pueden ser de tipo sexual (Kinsey, 1970).

En el recién nacido no existe una sexualidad diferenciada. Es un ser humano que siente pero que no tiene conciencia de qué es lo que le provoca el sentir. Vive rodeado de un mundo y personas, sin las cuales no podría vivir. Sus reacciones ante determinados estímulos pueden ser de desagrado, así como también, pueden provocarse estados emocionales de satisfacción y pronto las emociones placenteras pueden coordinarse, porque si bien un niño no es capaz de un acto inteligente hasta los seis meses, sí es capaz -

de emocionarse desde que nace (L. Ibor, 1971).

La exploración para el conocimiento de su cuerpo, pone al niño en contacto con sus genitales. Un niño desde su más tierna edad puede masturbarse. Las actitudes negativas por parte de los adultos que lo rodean contribuirán a que el niño fije su atención en esa parte del cuerpo.

De acuerdo con Kinsey (1970), el juego sexual se inicia tan pronto como hay coordinación muscular y un mínimo de integración social. Niños de dos o tres años pueden dedicarse a alguna clase de juego sexual y a los cinco o seis llegan a practicar juegos que cuando menos imitan al coito. Malinowski (1929) refiere que este tipo de juegos también se da en los pueblos más primitivos.

Los primeros contactos sexuales surgen accidentalmente de juegos infantiles ajenos al sexo, o de la imitación de actividades sexuales observadas entre niños o aún entre adultos, juegos conocidos comunmente como juegos de "mamá" "papá" y del "doctor". En muchas ocasiones el juego sexual es el resultado de la curiosidad acerca de la anatomía del compañero de juegos, donde también se practican juegos en forma de exhibiciones y tocamientos.

El despertar al sexo se produce desde la niñez, con-

algunas etapas de latencia y de mayor efervescencia al entrar a la pubertad donde las transformaciones anatómicas y fisiológicas conducirán a la madurez sexual (Muñoz Gardea, 1973).

Si bien estos cambios físicos constituyen una parte esencial del proceso en el cual la mujer llega a la madurez para la reproducción según refiere Kinsey (1970), "estos guardan muy escasa relación con el desarrollo de la respuesta sexual ya que según él, la adquisición de la capacidad para la respuesta sexual depende de la clase de experiencias sexuales que la mujer tenga durante la preadolescencia, la adolescencia y los años posteriores, así como la diversidad de factores sociales que pueda condicionarla psicológicamente" (p. 126).

"La mujer desde que nace, trae un buen número de elementos que van a ser determinantes en su vida. Además de estos factores congénitos, el mundo en que nace le impone desde un principio normas respecto a su condición femenina normas muy específicas que también en un momento dado pueden ser determinantes" (Muñoz G., 1973, p. 6).

Entre la familia las actitudes para con los niños y niñas son bien definidas. Al pequeño se le permite todo tipo de libertades respecto a juegos, permisos, elección -

de estudios, etc.; la mujer en cambio, está más controlada, no se le permiten juegos rudos "ya que éstos son sólo de niños", se le mantiene la mayor parte del día dentro del hogar en el cual por lo general ayuda a su madre en las labores domésticas más sencillas. En ocasiones los roles sociales llegan a formar parte muy interna de la personalidad de la niña, desde el primer momento de su vida es la sociedad, la que moldea los patrones de conducta a seguir y en cuanto la niña viole las normas impuestas, también la sociedad es la que marca los castigos que le designarán por su "mala conducta".

A través de la historia se han dado patrones culturales sociales que han hecho más profundas las diferencias entre el sexo masculino y femenino. En México, ya en las épocas anteriores a la colonia, la función principal de la mujer era la procreación de los hijos. La mujer representaba la figura débil, sumisa y dependiente ante la figura fuerte y dominante del hombre (Muñoz G., 1973).

Estas actitudes aún prevalecen en algunas familias mexicanas en donde el hombre llena de hijos el hogar, proporciona poco gasto y por lo general, tiene otra u otras mujeres con las cuales mantiene relaciones, y en ocasiones, también hijos. No obstante, exige la fidelidad de su mujer.

## 2. SOCIALIZACION

El hombre al nacer ya forma parte de una sociedad; desde ese momento hasta su muerte va a estar en una constante interacción con su medio. Mediante sus contactos sociales con otras personas va formando y desarrollando su personalidad. El proceso de socialización se inicia desde el nacimiento del individuo y progresa a medida que éste crece y aprende, hasta que llega a actuar, pensar, sentir y evaluar las cosas más o menos como lo hacen quienes lo rodean.

La sociedad es la que moldea los patrones generales de conducta del individuo mediante el proceso de socialización, el cual es llevado a cabo a través de las experiencias específicas de aprendizaje en una gran variedad de situaciones y de entrenamiento específico. En este proceso de socialización se incluyen normas y controles de conducta que producen una cierta variabilidad como en el caso de los diferentes patrones para el hombre y para la mujer, o para miembros de clases sociales o subculturas diferentes.

"Los papeles o patrones de conducta se pueden dividir en roles actuados y en roles prescritos. El rol actuado es la conducta exhibida por el individuo. El rol prescrito hace referencia a las expectativas que tiene el gru-



po de la conducta de sus miembros, es decir, lo que la persona "debe" hacer en términos de criterio de grupo" (s.f.)

La comunidad y la familia ejercen una gran influencia social sobre la personalidad del individuo. El niño aprende de quienes le rodeen la multiplicidad de "papeles" que estos desempeñen. Con algunos individuos, puede desarrollar lazos profundos que son la máxima influencia en la formación de sus costumbres de juicio y de acción. Tal interacción es crítica, tanto como influencia directa sobre acciones posteriores, como también a manera de fuente de modelos de conducta (Lambert, 1964).

Roger G. Barker (1960) y otros, han estudiado las influencias formativas que genera la comunidad resumiéndolas en términos de números y clases de escenarios en la vida de un niño. La formación del niño está en función de sus miles de encuentros con las cualidades duras y difíciles de cambiar de los escenarios públicos de su comunidad. Una de las consecuencias principales de estas influencias es la creación de un conjunto de aptitudes perdurables, de normas, juicios, actitudes y de motivos que en su conjunto abarcan un sistema organizado llamado personalidad. El cual a su vez tiene la capacidad de transformar a la cultura que lo creó.

Freud calificó a la socialización de "interioriza -

ción" o "incorporación", del super yó de los padres, de manera directa, e indirectamente de la cultura. Todo lo que un niño toma es procesado por su inteligencia, y esa inteligencia va cambiando con la edad y con la experiencia. Su comprensión del "mismo" principio moral se transforma repetidas veces a medida que va madurando. Los principios de los adultos y los ejemplos de los mismos son sólo alimento para la mente del niño (Lambert, Op. cit., p. 27).

El enfoque que dá la teoría psicoanalista respecto a la socialización pone énfasis a las funciones biológicas del organismo, basándose en la maduración de las etapas por las que atraviesa el desarrollo del niño y un modelo homeostático de la motivación.

El proceso de socialización de las diferentes etapas del desarrollo es fundamental dentro de esta teoría porque arroja luz sobre la solución que un individuo dá ante un problema o conflicto, al que se enfrenta. Dentro de esta concepción, muchos conflictos pertenecen al control de los impulsos como los sexuales y agresivos (Zapata, T., 1976, p. 65).

En cada etapa, el niño aprende una serie de conductas necesarias que vienen a ser complemento de un número

más complejo de conductas de la siguiente etapa. Lo importante es que todo este proceso lleva en sí componentes sexuales en forma latente, ejem.: la primera relación del niño con su ambiente es el pecho materno dado que ésta satisface su necesidad de alimento y seguridad, con el tiempo poco a poco irá ampliando su campo perceptual hasta lograr una integración más completa de la madre. Otra premisa importante es que en las relaciones que tiene el niño con su madre y de igual manera de todas las relaciones que el individuo establece hay componentes sexuales en forma latente (Zapata, op. cit.)

El niño al nacer no tiene información acerca de su medio, no tiene noción del tiempo, de la distancia o de los seres u objetos que le rodeen. Toda esta información es lo que irá llenando las diferentes etapas por las que ha de atravesar. En este aprendizaje el medio juega un papel fundamental.

E. Lambert Wallace (1964) explica cómo los niños aprenden mediante la interacción con sus padres una serie de costumbres de conformidad, formando sus respuestas de acuerdo con las clases de recompensas y castigos que sus padres empleen, o a los modelos de conducta que estos les proporcionen. Esta conducta se puede generalizar a otros adultos, que supervisan a esos niños.

De acuerdo con el mismo autor, el conformismo es un caso especial de aprendizaje instrumental, o sea, es el proceso por el cual las costumbres se van formando por la relación temporal de su ocurrencia con respecto a recompensas y castigos, este proceso es administrado por varias personas entre las cuales destacan los padres.

Con anterioridad se mencionó que en el individuo se pueden originar conflictos ante la necesidad de controlar los impulsos, sobre todo los sexuales y agresivos, por lo mismo es importante manifestar que "una de las funciones que tiene la sociedad es la de inculcar a sus miembros la manera de expresar la agresión dentro de los límites que marca el grupo. A medida que el niño crece puede hacer cosas peligrosas para él o para otras personas, como ser hiriente con su madre, establecer reglas peligrosas, etc., los adultos deben enseñarle reglas que gobiernen la expresión de sus iniciativas y de la agresión. El niño debe aprender a clasificar la expresión de sus deseos en nobles o destructivas acciones. Por ejemplo, si la socialización de las funciones anales se realiza a muy temprana edad, cuando el niño aún no puede sentarse y, por lo tanto, tampoco entender las razones para este control, pueden producir en él angustia y hostilidad; sin embargo en otros grupos las reglas de higiene ocurren después, cuando el niño puede entender las razones y está capacitado para implemen

tar las reglas que sus padres le imponen. En este caso el resultado puede variar" (Zapata, T., op. cit., pp. 76-77).

Leonard Doob y CoIs. (1939) hacen mención de cierta-reducción en la agresión cuando la conformidad es mayor. - Por lo general una frustración antecede a la conducta agre-siva, pero no siempre las frustraciones llevan a la agresi-vidad, ya que otras conductas como la conformidad por ejem-plo pueden entrar en conflicto o interferir en su expre-sión.

Se han descrito varias clases de "mecanismos" o "téc-nicas" adaptativas que constituyen respuestas a la frustra-ción y el conflicto. Por ejemplo: cuando un individuo - inicia un movimiento hacia una meta, ese movimiento es a - veces bloqueado ya sea por una barrera de naturaleza ffsi-ca o bien sociopsicológica, como ejemplo de esto último po-dríamos mencionar el conflicto de valores representado por hacer algo de dudosa moralidad. Dollar y Miller refieren-que existen varias formas de resolver una dificultad crea-da por una barrera ante una meta. Cuando se toma una meta alternativa lo llaman "solución de compromiso". Ejemplo:-si uno tiene deseo de un dulce y no lo hay se puede confor-mar con una fruta dulce. Pero cuando sucede lo contrario, o sea que no acepta ninguna otra alternativa lo denominan-"retrimiento". Aunque también mencionan que la agresión -

puede ser directa o desplazada, ejemplo: cuando expresamos una reacción hostil hacia un espectador u otra figura inocente (como una patada a un perro), a esto la llaman agresión desplazada. El otro tipo de agresión es cuando uno concibe un ataque dirigido sobre la barrera, o lo que parece ser tal. (Citado por Hollander, 1971).

El grado de agresividad en los niños fue estudiado por Robert Sear el cual señala que probablemente los niños más agresivos son los que proceden de hogares donde se permiten ciertas normas de agresividad; pero donde el castigo por actuar de esa manera es muy severo, los niños son menos agresivos. También dá informes sobre diferencias entre los sexos, en cuanto a tendencias agresivas. Los hombres recurren más bien a la agresión activa generalmente antisocial y las mujeres a una variedad de agresiones más bien pasivas.

Es posible aprender una costumbre imitadora si se recompensa en forma adecuada por la ejecución de actos iguales a otros. Esto fue demostrado experimentalmente por Dollar y Miller (1941) quienes encontraron que las recompensas aumentan el número de actos azarosos inicialmente, de tal manera que desarrollan una tendencia a seguir al dirigente, y una vez generalizada esta tendencia, se puede aplicar a otras situaciones y otros dirigentes, como ocu -

rre con la mayor parte de las costumbres.

Las propiedades de las situaciones externas que son capaces de promover en todo individuo reacciones instintivas de temor y de huida, de ira y de ataque, etc., fueron descritas por Mc Dougall (1926), el cual afirmaba que existe otra vía distintiva para la excitación de todas las emociones. Consideraba que cada emoción puede ser producida por un individuo al percibirla en otro miembro de la especie. La percepción del temor, la ira o la alegría en otra persona instintivamente produce en nosotros tales emociones.

La imitación es definida por Asch (1964, p. 33), como: "La constitución de un ejemplo especial del aprovechamiento de la observación en el cual una finalidad se alcanza solo al hacer lo que se ve que otro hace".

Es habitual hablar de imitación cada vez que un organismo responde a otro efectuando la misma respuesta. Koffka señaló que tal supuesto presupone una enorme alineación de conexiones innatas específicas entre estímulos y respuestas. Los niños, a la edad de cuatro o cinco meses, a menudo sonríen en respuesta a la sonrisa de un adulto; se acostumbra hablar de este acto como uno de imitación. (Asch, Loc. Cit.).

Así como los niños pueden aprender costumbres de imitación, también es probable que aprendan una costumbre con base en situaciones en las que tienen modelos a seguir. Existen algunas teorías del aprendizaje social que mencionan que a través de la observación de los modelos se aprenden conductas importantes entre las cuales se encuentran los roles sexuales. Al conocimiento de y la conducta adquirida de esta manera se les llama: cognitivas, observacionales, vicarias o modelados. Es por esto que el aprendizaje puede resultar de la observación de lo que otros hacen, de los eventos en el medio incluyendo símbolos tales como las palabras (Lambert, op. cit.).

Entre los teóricos del aprendizaje observacional podemos mencionar a Seymour Berger (1962), quién demostró experimentalmente que en ciertas condiciones el aprendizaje del niño que observa puede igualar y hasta exceder el de otro a quien se pretende que imite, señala que esto se dará cuando existan circunstancias favorables tales como: cuando el otro esté haciendo algo que el observador valora; cuando el otro sea un amigo y cuando tanto las indicaciones como las respuestas sean claras.

La identificación es un mecanismo que ha sido utilizado para comprender mejor cómo adquieren los niños características y patrones de conducta caracterizados sexualmente.



La teoría de la identificación de Freud, pretendía explicar el desarrollo estable de los roles sexuales, la conciencia, el autocontrol y la adquisición de patrones de conducta propias del adulto. De acuerdo con Freud los componentes de la socialización eran producto de la identificación ya fuera con el padre o con la madre dependiendo del sexo del hijo, además, cada uno de estos componentes sería consistente e interno durante la vida del individuo (Bronfenbrenner, 1960).

Para John W.M. Whiting (1960), la identificación está basada en la "envidia". Según refiere, cualquier persona puede querer ser como otras personas que le causen cierto estado de envidia; esto es probable que le motive a desempeñar los papeles de otros.

En el laboratorio de desarrollo humano de Harvard, fue llevado a cabo un experimento para mostrar el grado de influencia de los padres en el aprendizaje social de sus hijos. Aplicaron pruebas de aptitudes a estudiantes cuyos padres habían participado en la Segunda Guerra Mundial y a estudiantes cuyos padres siempre habían estado en casa. Al comparar los resultados, se encontró que los sujetos cuyos padres se habían ausentado del hogar tenían un tipo menos masculino en relación con el otro grupo (Lambert, 1964).

En un estudio posterior en el mismo laboratorio, encontraron que la diferencia de puntuaciones estaba relacionada con la duración de ausencia del padre: cuanto menor era la diferencia, mayor había sido la ausencia. Estos hallazgos destacan la influencia poderosa de la imitación, del aprendizaje vicario y de la identificación.

Hasta ahora nos hemos venido concentrado sobre influencias sociales difusas, más bien a gran escala: la identificación, la agresión, la conformidad social, el aprendizaje vicario, etc., enmarcando su importancia dentro del proceso de socialización. Ahora trataremos sobre algo más fino de la conducta social. Hablaremos un poco sobre el desarrollo de las actitudes.

### 3. ACTITUDES

William W. Lambert en su libro *Psicología Social*, nos describe a la actitud como una manera organizada y lógica de pensar, sentir y reaccionar, en relación con personas, grupos, resultados sociales o, más generalmente, cualquier suceso en el ambiente de alguna persona. Establece como los elementos de una actitud a los pensamientos, creencias, sentimientos o emociones, y las tendencias a reaccionar.

Las actitudes no necesariamente son expresadas por medio de actos de conducta abierta ya que por medio de la experiencia con los demás el individuo aprende a ocultar algunas de sus actitudes ante ciertas personas y es a lo que él da el término de "tendencia a la reacción".

Las actitudes y los valores según Hollander (1971), son adquiridas como el resultado de la incorporación del individuo a los modos y costumbres de una sociedad. Considera a las actitudes como representaciones psicológicas de la influencia de la sociedad y la cultura sobre el individuo. Las actitudes actuales de un individuo y sus experiencias del pasado van a ser orientadas hacia un manejo en el futuro. Define una actitud como: "una organización de creencias que dispone al individuo a preferir una respuesta. Estas actitudes pueden ser inconscientes, y debido a las presiones sociales puede haber disparidad entre las actitudes privadas y sus compromisos públicos". (Hollander, op. cit., p. 125).

Las actitudes desempeñan un papel esencial en la determinación de la conducta; y estas mismas pueden caer en conflicto, o sea, puede existir que haya inconsistencia entre los componentes cognitivos y afectivos, en función de sus creencias y sentimientos de lo cual la teoría de la disonancia cognitiva de Festinger se ocupa de evitar conflic

tos entre las actitudes, así como de otros elementos cognitivos.

"Rokeach, (1966) define una actitud como una organización aprendida y relativamente duradera de creencias acerca de un objeto o de una situación, que predispone a un individuo en favor de una respuesta preferida" (Hollander, Loc. cit.).

La medición de actitudes de acuerdo con Lambert (1964), entre otros, implica varios problemas, entre ellos quizá el más importante sea la extensión del concepto de actitud. Asimismo, las dificultades técnicas que se refieren a la manera en que los procedimientos de medición pueden efectuar las respuestas de los individuos.

Uno de los enfoques más frecuentes para la medición de actitudes es la escala de actitudes. Estas consisten en una serie de proposiciones con las que una persona puede estar o no de acuerdo en una dimensión de varios puntos, que suelen abarcar desde "muy de acuerdo" hasta "muy en desacuerdo". Aunque también se miden actitudes por medio de cuestionarios, entrevistas, test proyectivos y observaciones de conducta.

Una de las primeras escalas de actitud fue la que

desarrollaron Thurstone y Chave (1929). El aporte principal de Thurstone fue el de la medición de las actitudes sobre una dimensión afectiva.

Thurstone define una actitud como: el grado de afecto positivo o negativo asociado con algún objeto psicológico (Edwards, 1957).

Denomina objeto psicológico a cualquier símbolo, slogan, institución ideal o idea hacia el cual la gente puede disponer con respecto al afecto positivo o negativo que sienten frente al mismo.

Thurstone expresa: "el concepto de actitud se usará aquí para denotar la suma total de inclinaciones u sentimientos humanos, prejuicios o distorsiones, nociones preconcebidas, ideas, temores y convicciones acerca de un asunto determinado". (Gene, F. Summers, 1976, p. 14).

El Diferencial Semántico como instrumento de medida es una técnica muy generalizable que exige adaptación de su forma y contenido según el tipo de problema, que se quiere investigar. En su elaboración, los conceptos y las escalas que se utilizan dependen de los propósitos de la investigación, no obstante, este instrumento cumple con los criterios de objetividad, validez, confiabilidad, etc.,

como cualquier otro instrumento de medida (D. Guerrero, - 1975).

Para la construcción del DS como instrumento de medi da Osgood (1952), formuló las siguientes hipótesis:

- "1. .... el resultado del proceso de calificación o juicio puede ser concebido como el lugar que ocupa un concepto dentro de un continuo experimental definido por dos términos polares....
2. ... refiere a las características del lenguaje y del pensamiento que permite instrumentar un método objetivo de medida del significado, puesto que supone la equivalencia de continuos experimentales superficialmente diferentes y, por lo tanto, la posibilidad de representarlos por medio de dimensiones únicas....
3. ... un número limitado de continuos puede ser utilizado para definir el espacio semántico dentro del cual cualquier concepto o estímulo será especificado" (Citado por D. Guerrero, op. pp. 31-32).

"Las actitudes pueden cumplir varias funciones motivacionales. Katz las divide en cuatro categorías: funcio nes instrumental, de defensa del yo, de expresión de valores y de conocimiento. Activar y cambiar actitudes exige diferentes llamamientos, con referencia a la función prima ria que cumple una actitud. Estas funciones no se encuentran totalmente diferenciadas una de otra, sino que se interrelacionan en diversas combinaciones" (Hollander, op. - cit. p. 148).

Stuart W. Cook y Claire Selltis (1964) opinan que -

existen diferentes clases de actitudes hacia un objeto determinado, por ejemplo, "actitudes verbales" y "actitudes de acción" que no se espera que necesariamente concuerden. Consideran una actitud como una disposición fundamental - que interviene, junto con otras influencias, en la determinación de una diversidad de conductas hacia un objeto o - clase de objeto incluyendo declaraciones de creencias y - sentimientos hacia el objeto y acciones de aproximación y - evitación respecto a él.

Cualquier procedimiento para elaborar una escala -- abarca tres grupos de variables: como Gardner y Creelman - afirman "las tres variables son estímulos, un conjunto de - objetivos y respuestas que requiere la naturaleza de la si - tuación experimental" (Summers, op. cit., p. 26).

Hay numerosas fuentes potenciales de invalidez y fal - ta de confiabilidad en la medición de actitudes. Estas va - rían desde la concepción inadecuada de la actitud hasta la selección inapropiada de las muestras conductuales; y des - de los errores en la medición de actitudes que debe pres - tar mayor atención a la recolección y tratamiento de mues - tras diferentes de los informes sobre sí mismo (ibid., p. 30).

Según Campbell y Fisher: "la validación es típica-

mente convergente, confirmación hecha mediante procedimientos independientes de medida..... Para la justificación de medidas de rasgos nuevos para la validación de interpretación de test o para el establecimiento de validez de construcción, se requiere tanto validación discriminatoria como validación convergente (ibid. p. 35).

→ Kidder y Campbell sostienen que una multitud de términos aparentemente no relacionados como pulsión adquirida, creencia, reflejo condicionado, fijación juicio, todos describen residuos de experiencias pasadas que constituyen el material del que están hechas las actitudes.

Las actitudes no son susceptibles de observación directa. Su existencia e intensidad deben inferirse de que puede ser observable. En consecuencia, debemos escoger conductas que sean aceptables como base de inferencia.

Tradicionalmente, las creencias, sentimientos y la intensidad con respecto a determinados objetos y de los que uno mismo informa, se han empleado como base primaria de inferencia (Summers, Loc. cit.).

Gene F. Summers en su libro Medición de Actitudes, define una actitud como "la predisposición a responder a un objeto, y no la conducta afectiva hacia él. La disposici



ción a conducirse es una de las cualidades características de la actitud" (ibid. p. 96).

Las actitudes de los adultos frente a las relaciones sexuales prematrimoniales poco ayudan al adolescente a formular sus creencias o determinar cuál debe ser su conducta. La falta de coordinación entre la tolerancia en el sector de la relación sexual, la difusión de una información seria sobre el uso de anticonceptivos entre los jóvenes y la actitud punitiva con respecto a las madres solteras sólo se presta a confusión. Y aumentan esa confusión las actitudes incongruentes de muchos hombres jóvenes con respecto a sus actividades sexuales y a la virginidad de sus esposas" (Shonle. 1967, p. 380).

El rol sexual ha sido uno de los papeles más estereotipados compartidos hasta cierto grado por muchas culturas. Y aún dentro de una subcultura relativamente homogénea. Los individuos difieren en el grado en que adoptan sus roles sexuales.

La mujer ha tenido hasta ahora, un lugar secundario en la sociedad. Las actitudes hacia la mujer reflejan esta posición secundaria. Tanto el hombre como la mujer ven al rol femenino como menos valioso para la sociedad que el rol masculino.

Hollander, Lambert y otros hacen una diferenciación entre aprendizaje y ejecución para explicar la caracterización sexual así como otros aspectos de la conducta social haciendo referencia que los niños aprenden una variedad de conductas caracterizadas, pero no todas las utilizan y su selección va a depender de numerosos factores. El niño desarrolla gradualmente conceptos de lo que es masculino y femenino, y cuando comprende a que sexo pertenece trata de adecuar su conducta a su concepto. Antes de los cuatro años el moldeamiento juega un importante papel. No obstante, antes de los cuatro años este moldeamiento toma lugar en forma indiscriminada por lo que parece ser que a esta edad el reforzamiento es muy importante aunado a la maduración cognitiva necesaria para que el niño comprenda el concepto de conducta sexual apropiada.

Como anteriormente dijimos, el proceso de socialización incluye normas y controles de conducta. Ahora bien, una norma constituye las reglas de conducta que sirven para mantener la organización del grupo. Prescribe una forma ideal de conducta, así como un rango aceptable de variación alrededor del "ideal". Se pueden expresar, ya sea en leyes explícitas normas formales o leyes implícitas. Ruth Shonle en su estudio a la familia señala que la conducta sexual obedece a tres motivaciones que son: 1) procesos fisiológicos, 2) normas sociales y 3) reacciones psicológicas del individuo.

Según refiere en todas las sociedades humanas, tanto las primitivas como en las civilizadas, los aspectos flexibles del sexo son puestos bajo el control de normas sociales. Tanta importancia tiene que mantener esta integración que el quebrantamiento de las normas sexuales es penado severamente. Explica las reglamentaciones más comunes al sexo de la siguiente forma:

1. El incesto esta prohibido universalmente, incluso por los pueblos más atrasados....
2. Todas las sociedades contienen grupos familiares reconocibles, por lo general, en un hombre, una mujer, y los hijos...
3. El matrimonio es entre un hombre y una mujer es la forma legítima de fundar una familia....
4. En general, las sociedades desaprueban los hijos ilegítimos...
5. El matrimonio proporciona el modo regular más aprobado de la expresión sexual para los que estan en edad de casarse" (Shonle, op. cit., p. 367)

#### 4. ALGUNOS ESTUDIOS TRANSCULTURALES SOBRE LA MUJER

Entre los aborígenes australianos, cuya sociedad es una de las más primitivas, las relaciones físicas entre hombres y mujeres son comentadas libremente, excepto en la presencia de ciertos parientes tabú.

Margaret Mead (1961), en sus diversos estudios men -

ciona que en los pueblos de Oceanía las relaciones entre - hombres y mujeres y entre padres e hijos constituyen los - puntos cruciales de las relaciones humanas. Conforme van - creciendo los niños van aprendiendo que determinados ritos y oficios solo pueden ser realizados por los hombres.

En todas las sociedades el niño se encuentra frente - a individuos; que la sociedad clasifica en hombre y mujer. El niño a través de su cuerpo y la reacción de los demás - adquiere su identidad sexual. Una vez establecida esta - identidad el niño comienza a compararse con los demás no - sólo físicamente, sino que también según sus impulsos e in - tereses. Las divergencias existentes entre una sociedad y otra no se consideran como características biológicas sino al tipo de cultura.

En sus estudios a "Los siete Pueblos de Oceanía", - Mead presenta la forma de vivir de los aborígenes, la cual según refiere, es totalmente diferente a la nuestra. Ellos se encuentran rodeados de un clima donde la desnudez es - adaptación, por lo tanto se tiene la oportunidad de seguir el crecimiento del cuerpo, y donde los niños y adultos se comunican a través del trato que se le da al cuerpo. Aquí la niña sabe que es hembra y que si espera, algún día lle - gará a ser madre. El niño sabe que es varón y que algún - día llegará a ser un hombre y a demostrar su virilidad.

Las investigaciones realizadas por Mead, a las distintas sociedades de Nueva Guinea, proporcionan valiosa información sobre la relación existente entre una Institución y el desarrollo de determinadas actitudes hacia la identificación con el propio sexo y hacia los papeles sexuales.

Refiere que entre las tribus de los Iatmules, las mujeres son reacios marimachos y los varones son sorprendentemente femeninos en su manera de ser. Señala que en esta sociedad no es difícil encontrar de vez en cuando al padre abrazando y meciendo al hijo con el mismo gesto y tono que emplea la madre. Los adolescentes pasan gran parte del tiempo jugando con los niños. (Mead, 1961).

Entre los Tchambulis los hombres son volubles, cautelosos y desconfiados entre ellos. Aquí las niñas de diez a once años de edad son más inteligentes y más emprendedoras que los varones. Las mujeres son ágiles, diligentes y laboriosas. Andan sin adornos, van de pesca y al mercado; los hombres, se arreglan muy decorativos y acicalados, tallan, pintan y ensayan pasos de baile (Mead, op. cit.).

Entre los caníbales Mundugumores, las mujeres son muy fuertes y hacen valer sus derechos al igual que los hombres; no les gusta tener hijos. Tanto los varones co-

mo las niñas se crían en un mundo hostil y dividido por la discordia. La educación de los varones esta a cargo de las madres quienes les marcan su sitio dentro de la sociedad. Mientras que a las niñas les enseña el padre. Ambos sexos son independientes, hostiles y vigorosos, y tanto los varones como las niñas desarrollan personalidades similares. Las mujeres aborrecen el embarazo y a los hombres les desagrada que sus mujeres esten embarazadas.

En esta sociedad, una joven puede tener aventuras sexuales antes del casamiento, siempre y cuando no la descubran ya que la virginidad es muy apreciada (Mead, op. cit.).

Entre los Arapesh tanto los hombres como las mujeres gustan del cuidado de sus hijos. La mano de obra es escasa y prefieren dedicar sus esfuerzos a la obtención de alimentos para las criaturas. Esta sociedad ha modificado los ritos dándoles un sentido protector y los hombres evitan las violentas personificaciones ante las mujeres. Las niñas y los niños crecen teniendo como modelos a sus padres y madres. Las niñas saben que son mujeres por su cuerpo, sus nombres y sus pequeñas bolsas de malla que las madres les colocan en la cabeza. Los niños saben que algún día tendrán que tomar parte en los asuntos de los hombres y hasta deberán decir discursos y pelear.

El tener hijos es significativo tanto para el hombre-

como para la mujer. Las relaciones extramatrimoniales no les interesan, su ideal es esencialmente doméstico. El sexo es asunto serio, ellos quieren el amor conocido y domesticado; éste pueblo no admite el concepto de orgasmo en la mujer, son activamente exigentes con respecto al sexo y tienen apetitos sexuales definidos. Su mejor expresión se encuentra en la sexualidad tranquila. Ignoran todo lo referente al estupro. Solo tienen una relación sexual cuando la mujer lo desea, y cualquiera de los dos puede iniciarla.

El tabú que pesa sobre el manoseo descuido de los órganos genitales, ha evitado la costumbre de la masturbación. Poseen el verdadero beso, es decir, el contacto labial acentuado (Mead, op. cit.).

Entre los Balineses tanto los hombres como las mujeres comparten los trabajos pesados, según refiere Mead, es un pueblo muy activo. Los brazos de los hombres son tan poco musculosos como los de las mujeres. La menstruación y el embarazo inhabilitan a la mujer para las ceremonias debido a que esto en ellos representa un tabú.

Así como las mujeres participan en arduas labores, los hombres intervienen en las tareas menudas de la vida cotidiana, cuidado de los niños, encender el fuego, etc.,-

tanto los hombres como las mujeres se adaptan a la periodicidad femenina. Durante la menstruación la mujer reposa y el hombre se encarga de cuidar a los hijos y cocinar.

Mead describe a los Samoanos como un pueblo ceremonioso y digno que ofrece celebración ritual a la desfloración. La hija de una familia encumbrada tiene que ser virgen al casarse; el consejero oficial del novio tiene que exhibir un paño blanco manchado de sangre. Si la mujer no fuese virgen es su deber decirselo a las mujeres mayores de la familia, las cuales consiguen sangre de pollo.

Entre los aborígenes australianos, desde la edad más temprana, los niños nativos están familiarizados con el coito. El sexo es considerado como un factor normal, natural e importante de la vida humana.

"Kaberry, Ashler-Montagu, y casi todos los estudiosos de la etnografía Australiana, han comentado acerca de la total ausencia de actitudes paternales amenazadoras en la educación de los hijos. Los aborígenes aceptan el comportamiento de sus niños y los tratan con excepcional bondad, afecto y consideración. La niñez es en general un período feliz" (Bettelheim, 1974, p. 82). Por consiguiente aquí los niños no viven las experiencias que crean la-



angustia de la castración de nuestra sociedad. El niño no solamente es tratado con amor y tolerancia sino que, es más importante en términos de la angustia de castración, sus deseos instintivos son satisfechos no reprimidos.

A diferencia del niño de la familia nuclear americana, al pequeño australiano se le presenta un número muy limitado de elecciones libidinales; por lo demás, la madre no desempeña el papel especial en la educación de los niños. Desde la más temprana infancia, el niño sabe y comprende las clases del matrimonio. Desde pequeño sabe que aunque no puede casarse con su madre, existen otras mujeres adecuadas y disponibles para convertirse en sus esposas (Mead, 1961).

#### LA MUJER NORTEAMERICANA

A la mujer norteamericana al igual que la mayoría de las mujeres de la cultura occidental se le había reducido al papel de ama de casa. Las mujeres vivían subordinadas a los hombres, los cuales eran por definición sus gobernantes (Basave, 1974).

Se suponía que las mujeres no tenían necesidades sexuales. Era pura, y solo se concretaba a cumplir los ape

titos sexuales de su esposo. En el siglo XIX con la llegada de la sociedad insutrial las mujeres encontraron empleos que les permitieron independeizarse económicamente del tutelaje masculino.

A principios del siglo XX, las máquinas lavadoras, refrigeradores, etc., etc., aligeraron la carga que son\_aba la mujer norteamericana. Ellas realizan las labores del hogar, a la vez que gufan, orientan, etc., a sus hi\_jos, hasta el punto de casi nulificar el papel del hombre (og. Mandino, 1972).

Con el transcurso del tiempo empezaron a exigir tra\_bajos mejor remunerados. Reclamaron los beneficios que -reporta la educación universitaria. Obtuvieron derechos de voto en las elecciones públicas. Exigieron participar de los placeres que estaban reservados a los hombres. Pro\_movieron la disolución del criterio moral que permite más libertad al hombre y a la mujer, y finalmente, afirmaron el derecho que les permitfa obtener satisfacción dentro -del matrimonio (M. Ruitenbeek, 1971).

En los E.E.U.U. de acuerdo a Og. Mandino existe una inversión de papeles, cada día que pasa la mujer es más -activa y el hombre más pasivo.

Margaret Mead (1972), en un estudio a la familia norteamericana refiere que ésta vive orientada hacia el futuro, hacia lo que los hijos pueden llegar a ser. Al mismo tiempo menciona la irresponsabilidad que asume el niño norteamericano al entrar la adolescencia ya que para él ser grande significa usar pantalones largos, conducir un auto, ganar dinero, gobernarse solo y llevar a las chicas al cine. Los muchachos son los que invitan a las chicas a salir, todos tienen que vestirse bien y a la moda.

Las mujeres saben que tanto en la oficina como en cualquier otro lado, cuanto más atrayente luzca, más probabilidades tiene de progresar y de casarse bien. Y sabe asimismo, que la atracción se puede lograr con un buen criterio, habilidad y dinero. Se someten a dietas, para mantener una esbelta figura, usan cosméticos, acuden a institutos de belleza, y procuran andar siempre bien arregladas.

Se les concede cada vez menos importancia a la virginidad; pero subsiste la prohibición del embarazo fuera del matrimonio. Por lo general, los jóvenes recurren al uso de anticonceptivos.

Uno de los acontecimientos más significativos en E.E.U.U. según señala Mead, es el número siempre crecien-

te de mujeres adultas que vuelven a la escuela y a la Universidad tan luego como sus hijos ya son mayores y disminuyen sus obligaciones familiares.

Describe Og. Mandino (op. cit.) que aunque la mujer norteamericana ha conseguido muchos derechos, todavía se le discrimina en empleos, profesiones y ascensos. Asimismo, refiere que un tercio de la fuerza de trabajo de los E.E.U.U., se encuentra integrado por mujeres; la mayoría son o han sido casadas.

Calera y Acerete (1972) en su libro "La mujer de Hoy" hacen referencia respecto a la participación de la mujer soviética en su país a través del tiempo. Según refieren desde los primeros días de la Revolución de Octubre de 1917, fueron tomadas medidas para que las mujeres participaran en la producción de la Unión Soviética, instituyéndose el principio de la igualdad de salarios para idénticas tareas. Esto fue apoyado en el XIII Congreso de la Partida Comunista, celebrado en mayo de 1924, donde se subrayó la importancia de mantener a la mujer en la industria. Esto dio lugar a que en 1925, la cantidad de obreras aumentara al doble. En 1926 de cada cien personas dedicadas a la agricultura 29 eran mujeres. En 1929, representaban el 40% y en 1958, las mujeres formaban el 46% de los trabajadores industriales rusos. Después de -

la Segunda Guerra Mundial el trabajo de la mujer soviética representó una ayuda esencial en la reconstrucción y desarrollo del país.

El hecho de que en ese país se considera que una mujer debe necesariamente contribuir con ese esfuerzo de e grandecimiento de la sociedad socialista, permite que el sexo femenino tenga, prácticamente iguales oportunidades de trabajo que el masculino.

Evelyne Sullerot (1970) refiere que sobre un total de 114,777,000 mujeres, el 48% trabajan, más de 50 millones de mujeres no trabajan, pero de éstas sólo 11.465.000 se dedican exclusivamente al cuidado de sus hijos así como al hogar. En la U.R.S.S. las mujeres se jubilan a los 55 años, lo cual explica el número de jubiladas, de abuelas a menudo jóvenes aún y que cuidan a sus nietos. La mujer soviética, que vive como promedio de vida hasta los 72 años, conoce pues casi 20 años de vida jubilada sin trabajo (p. 209).

En los países Occidentales, la tendencia hacia la elevación de la edad de las trabajadoras tiene otra conse cuencia importante el espectacular incremento del número de mujeres casadas activas y de su proporción total de las mujeres que trabajan los ejemplos abundan. Las únj -

cas excepciones parecen ser Noruega y los Países Bajos en los que la proporción de mujeres solteras entre las trabajadoras sigue siendo elevadísima: el 75.6% en los Países Bajos y el 60.8% en Noruega. Las mujeres casadas sólo forman el 18.9% y el 24.7% respectivamente de la clase femenina trabajadora (Sullerot. op. cit.).

En E.E.U.U. sucede todo lo contrario a Noruega y los Países Bajos. El número de madres de familia que trabajan es mayor que el número de mujeres solteras y esto - tiende a subir:

ANOS	% DE MADRES DE FAMILIA ACTIVAS
1940	8.6%
1946	18.2%
1950	21.6%
1954	25.6%
1958	29.5%
1960	30.4%
1964	34.5%

Fuente: Evelyne Sullerot. Op. cit. p. 309

C A P I T U L O    I I

STATUS SOCIAL DE LA MUJER ME  
XICANA

## STATUS SOCIAL DE LA MUJER MEXICANA

En la actualidad poco se conoce de la historia de nuestros antepasados debido a que buena parte de la documentación escrita fue destruida después de la conquista. No obstante, existen algunos documentos que revelan las costumbres y tradiciones de nuestro pasado indígena. Sin embargo, las experiencias de las mujeres de aquella época son aún menos conocidas debido a que los historiadores han dado poca importancia al rol femenino.

### 1. ANTECEDENTES HISTORICOS

Jacques Soustelle (1970) en su libro "La Vida Cotidiana de los Aztecas" menciona algunas de las costumbres que existían entre los miembros de esa tribu.

Dicho autor, basándose en el Código de Mendoza se-



En la que entre los Aztecas la educación de los niños era muy importante. De acuerdo a ese escrito entre los dos y quince años, la educación del varón estaba confinada al padre y la de la niña a la madre. Esta educación se limitaba a buenos consejos y a las labores domésticas menores. El niño aprendía a cargar leña, acarrear agua, ir al mercado con el padre, etc. La niña observaba como hilaba su madre y a los 6 años de edad comenzaba a manejar el uso, al mismo modo que barría la casa y molía el maíz, etc.

Al llegar a la adolescencia podían contraer matrimonio. Los varones de alto rango podían vivir con concubinas antes del matrimonio. A los hombres de las demás clases sociales también se les permitía tener concubinas después del matrimonio.

En esta tribu el hombre era el jefe de la familia, el ambiente era completamente patriarcal. "A las mujeres que contraían matrimonio se les recomendaban tres preceptos: <sup>que sobre</sup> que sobre todo debían constituir la norma de su vida: servir a los dioses, conservarse honestas, y amar, servir y respetar a su marido" (Soustelle, op. cit. p. 178)

Durante su vida de esposa y de madre, la mujer de clase pobre y media tenía mucho que hacer, entre los que se encontraban el cuidar a los hijos, preparar el alimen-

to, trabajar en los telares, etc. Olga Lavin (1971), men  
ciona algunas ocupaciones a las cuales se dedicaban las -  
mujeres: a) adivinas: Según refiere para este oficio -  
utilizaban el agua, la tierra, los maíces, y algunas aves;  
b) comerciantes. Vendían varios productos en el mercado,  
tales como pescado; tortillas, algodón, etc.; c) pintu  
ras. Pintaban caras, brazos, etc.; d) curanderas. Algu  
nas mujeres se dedicaban a curar ciertas enfermedades con  
hierbas y bebidas que ellas mismas preparaban.

Entre los Aztecas las ciencias predominantes eran -  
la zoología, la medicina, medición del tiempo, en las cua  
les no participaba la mujer ya que sus ocupaciones eran -  
completamente de otro tipo.

Al igual que los Aztecas los Tarascos alcanzaron un  
alto grado de civilización y cultura, pero al contrario -  
de los primeros, los Tarascos desarrollaron una organiza  
ción y cultura socioeconómica-social que permitía a las -  
mujeres estar en un plano casi igual y de gran distinción  
al de los hombres y esto incluía al terreno de la políti  
ca y la materia del gobierno. En numerosas ocasiones la  
mujer era designada para ocupar el cargo principal de go  
bierno (Aguirre Beltrán, 1963).

Los hombres se ocupaban de la agricultura, la pesca,

la caza y la guerra. Además practicaban algunas pequeñas artes industriales como la obtención del cobre, el labrado de madera, construcción de canoas, etc. <sup>y también</sup> Las mujeres se ocupaban de tejer el algodón, por medio de rudimentarios telares llamados hasta la fecha "patacua". También se dedicaban a la alfarería (R. Flores, 1962).

Su organización social era el gens o sea agrupaciones por familia, las cuales habitaban por barrios particulares.

"Los matrimonios se efectuaban entre una familia o gens. Hacerlo con un elemento extraño era sujeto a prohibición o tabú. Cada familia tenía un origen totémico y procedían de seres animados o inanimados, del que conservaban su nombre (op. cit. p. 40).

Podemos resumir que la cultura Tarasca igualmente que la Azteca nos muestra que fue un pueblo con amplio sentido artístico. Pero a diferencia del pueblo Azteca la mujer Tarasca si tenía una participación política, social y económica importante.

En la cultura los pueblos mayas G. Morley (1946) quien realizó una extensa investigación a los Mayas los describe como un pueblo activo, -- enérgico, individualista, independiente y trabajador. --

Los niños aprenden desde pequeños a tomar sus propias decisiones las cuales son respetadas por sus padres.

En la familia maya el padre es el jefe indiscutible aunque el respeto a la madre es por igual. Tanto el marido como la mujer se demuestran su amor cumpliendo con sus obligaciones en el hogar, sin embargo, con sus hijos el amor es más expresivo, las madres miman a sus hijos y en raras ocasiones los castigan.

Según refiere G. Morley entre los mayas los hombres y las mujeres no comen juntos. Los varones comen primero, servidos por las mujeres y posteriormente comen ellas.

A las casadas como a las solteras les está permitida la promiscuidad sexual. Sin embargo, tanto la prostitución como el incesto son raros aunque se pueden dar.

Aunque son monógamos, el divorcio es permitido pudiéndose volver a casar. "Son raros los casos en que un marido mate al amante de su mujer; por lo general la perdona o le permite que se vaya con el otro. En cambio los destrozos a la siembra por el ganado son asunto serio, y el dueño de los animales está obligado a reparar el daño causado" (op. cit. p. 48).

Los hombres están dedicados al trabajo de campo en el cultivo del maíz y las mujeres se dedican a preparar el zacán (masa de maíz), hacer tortillas y otras obligaciones domésticas.

E. Leñero (1969) quien realizó un estudio a los diversos papeles que asume la mujer mexicana, refiere que entre el sector indígena existe la norma de iniciar las relaciones sexuales a temprana edad. Esto da lugar a que el período de fertilidad femenina se extienda durante toda la capacidad biológica de la mujer, hecho que dá la pauta al papel fundamental de la esposa y madre. En esta población la situación económica es precaria, por ello, la mujer participa en trabajos como la siembra, recolección, etc. Tanto la economía familiar como el cuidado de los hijos son absoluta responsabilidad de la mujer.

El hombre en este sector es pendenciero y orgulloso, es un individuo que desde muy temprana edad ingiere alcohol, aumentando cada vez más la cantidad de dicho líquido, dentro del hogar solo él puede dar órdenes a la mujer no se le toma en cuenta (E. Leñero, op. cit.).

Entre los indígenas existe una preferencia hacia los nacimientos de niños, los de las niñas pueden no ser deseados. Como ejemplo podríamos mencionar a los Tarahu-

maras entre los cuales la mujer es en general considerada como de menor importancia humana que el varón. "Para ellos es muy común decir que el hombre vale por cinco mujeres" (E. Trujillo, 1963, p. 252).

La inferioridad de la mujer es muy marcada entre los Tepehuanes en este pueblo a la mujer le está prohibido conversar fuera de su casa con hombres que no sean de su familia (E. Trujillo, op. cit.).

Los Lacandones y los Popolucas de Veracruz incluso practican la poliginia, la cual consiste en tener más de dos esposas bajo el mismo techo. Estas a su vez se distribuyen los quehaceres domésticos y hacen la mayor como se puede ver en los grupos hasta el momento mencionados, la mujer es un individuo dependiente, conformista e inseguro. Y el hombre un individuo fuerte, conquistador, dominante, pendenciero e irresponsable.

En todos estos grupos se le inculca a la mujer desde temprana edad la idea de inferioridad respecto al varón. Se le obliga a servir a los hombres de la casa ya sea el padre o los hermanos, realiza toda clase de labores domésticas.

La mujer siempre ha trabajado, aunque en la antigüedad se limitaba a la producción, generalmente circunsta -

al ámbito del hogar. Puede decirse que a raíz de la Segunda Guerra Mundial y con la Revolución Industrial surgió el cambio de centro de actividad económica del hogar a la fábrica y esto vino a propiciar un cambio radical en la situación de la mujer. Al principio no existían leyes laborales; por lo que hubo una sustitución masiva, ya que tanto a las mujeres como a los niños se les pagaban salarios inferiores. Paulatinamente se introdujeron leyes que concedían igual salario a igual trabajo.

Actualmente, las ocupaciones de la mujer varían según el desarrollo económico del país y de las zonas dentro del país.

En México, la población de mujeres económicamente activa hasta 1970 sólo constituían el 20% del total de la población (cuadro No. 1).

Es evidente que de 1950 a 1971 la participación de la mujer en la economía del país se ha incrementado.

De acuerdo al Censo General de Población de 1952 (SIC), el número de mujeres en la población económicamente activa era del 8.7%. En 1969, había subido el 10% (ídem, 1962) y hacia 1970, había alcanzado aproximadamente el 20% total de la población trabajadora del país

(idem, 1969).

Hacia 1962 el 62% de mujeres representaba el personal peor remunerado del país. El 10.3% participaba en la agricultura. El 30% eran oficinistas en todas las ramas - (secretarías, mecanógrafas, archivistas, etc.) y el 28% - vendedoras en todas las ramas (Olga Lavín, 1971, p. 92).

Como se puede observar en el cuadro No. 1, la pro-porción de las mujeres dentro de cada área de trabajo, es significativamente menor que la de los hombres, exceptuando el área de servicio doméstico.

En cuanto a la preparación para un trabajo, en comparación con el hombre, la minoría de las mujeres que se integra a la población económicamente activa ha recibido mejor educación. La diferencia educativa entre los sexos no es muy grande a nivel primario, pero se acentúa en niveles superiores (Ruiz Harrell, 1975, p. 125).

En cuanto a la educación la mujer de antiguas generaciones solo tenía acceso a la primaria y eso en contados casos porque la educación era exclusiva para los hombres. - En lo que toca a la educación superior era aún mayor la - restricción para la participación de la mujer. En nuestro país la educación a nivel superior para la mujer aumentó -



CUADRO No. 1  
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMA DE ACTIVIDAD Y SEXO  
1970

	TOTAL	15 891 139	100%
	Hombres	12 767 299	80%
	Mujeres	3 139 840	20%
Agricultura, Ganadería, Silvicultura, Caza y Pesca	TOTAL	7 778 290	100%
	Hombres	6 896 128	88%
	Mujeres	882 162	12%
Industrias Extractivas	TOTAL	207 782	100%
	Hombres	191 934	92%
	Mujeres	15 848	8%
Industrias de Transformación	TOTAL	2 590 181	100%
	Hombres	2 048 877	79%
	Mujeres	551 304	21%
Industria de la Construcción	TOTAL	773 354	100%
	Hombres	735 757	95%
	Mujeres	37 597	5%
Electricidad, gas, etc.	TOTAL	64 944	100%
	Hombres	58 086	89%
	Mujeres	6 858	11%
Comercio	TOTAL	1 717 549	100%
	Hombres	1 175 862	78%
	Mujeres	541 687	22%
Transportes	TOTAL	621 041	100%
	Hombres	580 145	93%
	Mujeres	40 896	7%
Servicios	TOTAL	2 137 998	100%
	Hombres	1 080 510	50%
	Mujeres	1 057 488	50%

FUENTE: Secretaría de Industria y Comercio, Depto. Técnico.

con el establecimiento de la secundaria para señoritas en 1967 con la promulgación de la Ley Orgánica de Instrucción Pública. Actualmente la mujer puede tener acceso a una educación sin límites, no obstante, se ve restringida por una serie de factores culturales, sociales y económicos que limitan la participación de la mujer dentro de la educación.

En ciertos sectores de nuestro país es muy común - alentar la educación masculina, sobre todo los ingresos familiares son insuficientes como para permitir financiar la educación de todos los hijos.

Todas estas restricciones para la mujer y libertades hacia el hombre pueden ser factores que afecten al rol sexual de la mujer es muy probable que en una gran parte de nuestra población aún predomine el "machismo", el cual de acuerdo con E. Leñero (1969), "consiste en una serie de mecanismos que llevan al hombre a comportarse a veces como villanos; en ocasiones, receloso y rencoroso, otras, charlatán y fanfarrón; los más conquistador, alegre y pendero, pero también sentimental" (p. 22). "La irresponsabilidad constituye la parte más esencial del machismo. Y mediante una conducta contradictoria el mexicano tiene más presente sus derechos que sus obligaciones (Leopoldo Zea, citado por E. Leñero, p. 31).

Al mexicano ya sea adolescente, joven o adulto le gusta correr una serie de aventuras amorosas, sin embargo, cuando desea contraer matrimonio exige de su futura esposa como requisito principal su virginidad de lo contrario esto herirá su vanidad masculina.

El Dr. Díaz Guerrero (1968), en su libro Estudios de Psicología del Mexicano hace referencia a la tendencia que el mexicano tiene de jactarse de sus múltiples conquistas, prefiriendo para estas a las mujeres de grandes senos y anchas caderas, no obstante, al correr el tiempo hasta llegar a la etapa adulta la expresión entera de su sexualidad queda abierta solo a amantes y prostitutas porque generalmente en esta etapa cuando busca a una mujer con fines matrimoniales pone un poco más de atención, en cuanto a la castidad y otros factores de la femeneidad antes que a la cantidad y calidad de las características sexuales de la mujer.

En nuestro País, la educación sexual es mínima sino es que nula; la mayoría de las jóvenes poseen una información al respecto bastante errónea y confusa. Algunos investigadores de la Conducta Sexual Humana como Masters y Johnson (1967), Kinsey (1967) y otros, han mencionado en sus estudios que existe un alto porcentaje de mujeres que no recibieron una adecuada orientación sexual por parte de

sus padres.

Muy a menudo, los padres confían en la suposición de que si sus hijos nada saben acerca del sexo, lo evitarán y consecuentemente vivirán una existencia sexualmente sin pena. No obstante, varios estudios han demostrado que cuando un niño tiene una duda y sus padres no se la resuelven, este persistirá en su investigación hasta que logre satisfacer su curiosidad o incertidumbre.

El Dr. Orozco en su libro *Educación Comprendiendo al Niño*, proporciona un excelente ejemplo en el niño que pregunta: ¿de donde vienen los niños?, una pregunta tan natural y sencilla de contestar, desafortunadamente puede verse que existen algunos adultos que la rodean de misterios, y así como esta pregunta, la mayoría de las cuestiones relacionadas con el sexo son esquivadas erróneamente por la mayoría de los adultos.

En muchos casos la mujer antes de casarse no tiene una adecuada información sobre algunos aspectos relacionados con el sexo. Ignoran la existencia de métodos anticonceptivos, lo relacionado con la prevención de las enfermedades venéreas, etc., debido a que como anteriormente mencionamos, los padres muy frecuentemente niegan la información sexual a sus hijos esperando con ello evitar que los-

hijos incurran en relaciones sexuales premaritales.

La Organización Mundial de la Salud ha señalado que la ignorancia, no el conocimiento, de temas sexuales es la causa del "Infortunio Sexual" (J. Leslee, 1972).

Son varias mujeres en México las que aún presentan una tremenda ignorancia en el ámbito sexual. En la mayoría de los casos esa falta de conocimiento o prejuicios morales que tuvieron durante los años anteriores al matrimonio respecto a la relación sexual las atrapa en la "noche de bodas", y por lo tanto, sufren reacciones contrarias y sientense invadidas por un sentimiento de culpa y perturbación emocional. Aquí podríamos citar a manera de ejemplo el estudio de Oscar Lewis (1964), que llevó a cabo en la familia Martínez que entre otras familias mexicanas investigó. En la cual la mujer relata su experiencia en la "noche de bodas": "... me acuerdo de la noche que nos casamos yo tenía harto miedo ... y vergüenza ... tenía ganas de gritar y de irme ... pero me acordaba que me había casado y entonces me decía si me muero me moriré. Aquí tengo que aguantar aunque me mate" (p. 48).

La joven mexicana es educada de tal forma que siempre esta dispuesta a dar algo de ella misma; generalmente proporciona al hombre: amor, ternura, sumisión, abnega -

ción, etc., y poco recibe ella a cambio

Se podría decir, que la capacidad sexual de la mu-jer mexicana va a estar en función de la mayor o menor con-fianza que le dé el saber que la persona a la que ella ama le corresponderá siempre. Como anteriormente se mencionó- el hombre mexicano tiende a realizar una serie de con-quis-tas sexuales, motivo por el cual la mujer se encuentra la-mayor de las veces en una actitud de desconfianza hacia la persona a la que ama y le inquieta la posi-bilidad de per-derla, por lo que su actitud sexual puede presentar una baja-capacidad en su expresión.

Helene Deutsch (1945), emplea los términos de frigi-dez "maliciosa" y frigi-dez "benévola". Establece como frigi-dez maliciosa, al orgasmo cuyas contracciones rítmicas -siguen su curso con completa independencia del ritmo del -hombre. Tiene el carácter de recepción y rápida expulsión produciendo la impresión de que tiene lugar una especie de duelo; refiere que este tipo de orgasmo se encuentra en -mujeres masculino agresivas, que luchan así por la igual-dad de sexos, incluso en la parte más íntima de sus vidas. A diferencia de este tipo de frigi-dez, explica a la frigi-dez benévola en la mujer que se halla profundamente satis-fecha con satisfacer al hombre en un abrazo maternal, tier-no, pasivo sin tener el impulso a una experiencia sexual--

más personal. Orgánicamente este tipo de tendencia "frígida", se expresa por el ensanchamiento de la vagina para la recepción del pene, sin ningún otro proceso de inervación.

Con anterioridad se mencionó que en México una gran cantidad de mujeres presentan una tendencia a la sumisión y la abnegación. Este papel sumiso puede tener el carácter de frigidez "benévola" como la estipula H. Deutsch. Esta característica en la mujer es tratada por Oscar Lewis (op. cit.) en su libro Antropología de la Pobreza, en el cual concluye que por lo general la mujer se somete de cualquier impulso o necesidad sexual presentando una completa obediencia hacia el esposo y por lo general una inquietud o miedo ante el desamparo de éste.

Regularmente es el hombre quien ocupa el primer plano dentro y fuera del hogar. Eugenia Frangos (1974) en su libro El Sexo en los Sentimientos de Inferioridad, describe cómo la mujer desde pequeña va adquiriendo sentimientos de inferioridad ante el varón:

"En una civilización masculina, las mujeres que se han considerado como un ser inferior al hombre, han tratado de tomar fuerza por medios que, en su represión social si le han permitido.

Las características llamadas "femeninas", en su mayoría son características formadas por influencias de la sociedad. Todos aceptamos que los niños se eduquen, no como seres humanos, sino como solo perteneciendo a su sexo.

La niña para que viva en armonía en sociedad, tiene que adaptarse a las ideas que conciernen a su sexo y que se le imponen a modo de fuerza extrema - que le provoca un intenso sentimiento de inferioridad" (p. 43).

## 2. VALORES QUE ESTABLECE LA SOCIEDAD A LA MUJER MEXICANA

En primer lugar y quizá el más importante es el tabú vinculado con la sexualidad preconyugal; de aquí la evitación de cualquier tipo de juego amoroso, el rechazo inmediato a la palpación de los genitales o cualquier zona erógena. A la mayoría de las mujeres les resulta negativo el que se les estimule sexualmente en un lugar público.

El sistema de valores que se le ofrecen a la sexualidad femenina es crucial, debido a que a la mujer no se le permite valorar sus sentimientos como algo natural en su vida, sino que desde pequeña se le enseña que el placer sexual sólo le será permitido dentro del matrimonio; que el sexo es sucio, y que debe de aprender a reprimir su naturaleza sexual. El único papel deseable que se le ofrece, dentro del matrimonio, es el de la maternidad (D. Guerrero, 1968).

Por otra parte aquí en México la iglesia, que tiene



bastante influencia sobre las familias, establece una relación de sexo y pecado (impureza), y por lo mismo, aunque los actos sean lícitos, pueden producir sentimientos de culpa y perturbación emocional. Generalmente la iglesia va a confiar en los sentimientos de culpa para controlar la conducta sexual.

Nuestra sociedad es totalmente contradictoria, ya que ésta se encuentra integrada de fuertes estimulantes sexuales; podemos observar que el mayor porcentaje de propaganda publicitaria presentan escenas de tipo erótico; la pornografía está a la orden del día. En los films cinematográficos, radio y televisión vemos que se centra la programación con temas de tipo sexual y no es difícil encontrar a la gente incluyendo a los niños que están sentados frente su televisor viendo programas en los cuales los personajes principales viven en romance, se besan, inician un "flirt", etc. o bien exhiben escenas de "desnudos", como quiera, estas situaciones ya sirven de estimulante sexual para el espectador; y de aquí la contradicción, porque el ambiente es estimulante sexualmente y sin embargo se exige a la mujer la represión absoluta de sus impulsos sexuales hasta su matrimonio, el cual se efectúa más que nada por razones económicas y sociales, y no se toman en cuenta los valores sexuales mutuos.

Por otra parte, la mujer mexicana se encuentra si -

tuada en un segundo plano en relación con el hombre como ya lo habíamos mencionado anteriormente. El Dr. D. Guerrero (1968), describe la significación del nacimiento de una niña en la familia mexicana:

- "a) Económicamente hablando: mal negocio.
- b) Desgaste físico y preocupación moral de la familia, que deberá compulsivamente cuidar su honor que es de la familia ... la pérdida de la virginidad de la mujer fuera del matrimonio hierde -- brutalmente...
- c) Aún la mejor solución del problema anterior a través del matrimonio fuerza dentro de la familia un intruso ..."(p.7).

Veamos pues, que el único camino a seguir, por la mujer es aquel de la abnegación, la negación de todos sus impulsos y necesidades sexuales y la total obediencia al varón.

### 3. ACTITUD DE LA MUJER MEXICANA ANTE EL SEXO

Como anteriormente hemos mencionado, la mujer es educada bajo una serie de restricciones y tradiciones bajo las cuales ella aprende a conducirse de tal forma que se vuelve reacia a las actividades sexuales ocasionales y rechaza las insinuaciones de los hombres por los que no siente nada. No obstante, se ha encontrado que algunas muje -

res están dispuestas a tener relaciones con el hombre al que aman y con el que esperan casarse; incluso, es bastante frecuente que la mujer tenga relaciones con el que piensa que después va a ser su esposo. Así es probable que la mujer mexicana considere su primer relación sexual como una demostración de amor y de compromiso.

De acuerdo a los resultados de los estudios de Ehman (1952), se encontró que entre los hombres (33%), de su muestra, es permisible tener coitos con la mujer que no se ame, pero no con la que sí se ame. Por otra parte la actitud de la mayoría de las mujeres (86%) consistió en que sólo era permisible tales relaciones con el amado, sobre todo si las perspectivas eran de que ambos se casarían.

Algunos autores están de acuerdo en que por causa de los terribles tabúes que asolan la actividad sexual de las mujeres, la situación resulta más difícil para ellas que para los hombres.

Podemos ver que nadie se escandaliza cuando un hombre traspasa los linderos de la "corrección"; con frecuencia se espera eso de él, pero a un joven o a una mujer casada no le está permitido el menor desliz. Debe inhibir constantemente sus respuestas sexuales naturales; y en ocasiones logra hacerlo tan perfectamente, que después ya-

no puede responder espontáneamente en el lecho matrimonial. Y es que la licencia matrimonial solo dá la sanción legal para efectuar la cópula, pero no proporciona capacidad sexual.

Algunos autores, Freud (1929) entre otros hacen referencia acerca de los extremos disgustos que la mujer muestra hacia ciertas funciones corporales; así vemos como muchas madres ponen demasiado empeño en enseñar a sus pequeños a controlar sus esfínteres cuando todavía no están preparados para regular por sí solos sus necesidades fisiológicas. Si este entrenamiento se realiza con rudeza y con castigos, se estarán colocando los cimientos de futuras dificultades sexuales entre ellas la frigidez.

Si se aceptara a la sexualidad como una parte normal y sana de la personalidad, se eliminarían las desdichas causadas por la ignorancia y el temor sexual. Es sabido que a los pequeños les encanta despojarse de sus ropas y corretear desnudos; cuando hay pequeños de ambos sexos a algunos les gusta contemplarse desnudos; o bien, participar en la experimentación y los juegos sexuales, ya que estos son comunes y naturales durante la infancia. Y todo esto no tiene ninguna importancia; pero sí la tiene la actitud que los adultos adoptan hacia tales incidentes. Si reaccionan con horror y escándalo, será natural que el-

niño crea que es malo todo lo que se relaciona con el se -  
xo, lo que va a tener graves consecuencias en su vida se -  
xual posterior.

El Dr. James Leslie (1972), señala lo importante -  
que es la educación sexual impartida durante los primeros-  
años, para él también la educación comienza poco después o  
durante el nacimiento. La forma en que las madres y los -  
padres aman, acarician y aún tienen en sus brazos al niño;  
los sonidos tranquilizadores o bruscos de las voces de los  
padres que vienen a ser asociados con amor o rechazo y hos-  
tilidad; el sentir la piel de los padres; el olor de sus  
cuerpos, todos estos factores afectan al niño significati-  
vamente e influyen en el origen de su conducta y actitudes  
sexuales.

C A P I T U L O III

EDUCACION SEXUAL

## EDUCACION SEXUAL

### 1. LA EDUCACION SEXUAL COMO PARTE INTEGRAL DE LA FORMACION DEL INDIVIDUO

En un mundo en el que el ser humano se enajena, cada vez más por toda una serie de factores externos e internos que influyen en la toma de conciencia de su propia realidad y en el que toda la familia está siendo bombardeada, por distintos medios, a todas horas y en diversas formas, - con valores que contradicen o cuestionan una forma de conducta pre-establecida, es loable que quienes tienen en sus manos lo mejor de nosotros mismos, nuestros hijos, se preocupan por la realidad básica de encuentro consigo mismo, - el sexo y la educación de la sexualidad (Dr. Orozco, 1972).

El Dr. Orozco (1971) define a la educación sexual - como la educación de la persona la cual según refiere no - se limita a aspectos estrictamente biológicos sino que se-

gún refiere su acción lleva al desarrollo integral de la persona, con sus características biopsicosocioculturales, o sea, la educación sexual forma parte de la educación general, tendiente a lograr la plenitud en la realización personal y en la comunicación con el otro sexo, para asumir la responsabilidad frente a los hijos.

A través de la historia, no ha habido tema tan discutido y tan temido como el sexo. La represión sexual ha originado curiosidades insatisfechas, que además de romper con la investigación natural del ser humano, lo llenan de angustias y de temores, buscando, en un momento dado, una salida. Este estado de cosas, propicia la comercialización del sexo, la pornografía, el ocultamiento y una hipocresía que lejos de llevar al pudor y a la inocencia, lanza al ser humano a la desubicación sexual, a la degeneración y al libertinaje.

En el Capítulo I (Socialización) se menciona a grosso modo el papel tan importante que juega la familia en el desarrollo del niño, siendo los padres los primeros modelos en el aprendizaje de sus hijos. Por lo tanto, la educación sexual es una función primaria de los padres, y aquí es necesario señalar que, a este nivel la educación sexual siempre se dá, buena o mala, pero se dá, y la razón es que siendo el sexo una conducta de relación, la educa -



ción en el niño, a nivel familiar, está en relación directa, de cómo se relacionan sus padres como seres sexuados.- De esta forma, el individuo aprende desde muy temprano a situarse complementariamente en relación a los dos sexos.

Al respecto Rocheblave señala que "efectivamente, - todos los contactos del niño con el mundo exterior se realizan teniendo como intermediarios a personas sexuadas, en particular a su padre y a su madre. Estos poseen para él la misma significación afectiva pero manifiestan conductas y actitudes diferentes, determinadas por el sexo a que pertenecen. De esta forma complementariamente en relación a los sexos" (Rocheblave, 1968, p. 13).

Kinsey (1967), en sus estudios a la Conducta Sexual Humana señala que de las actitudes que se incorporan en -- la primera infancia depende la forma como un niño reaccione ante la actividad sexual efectiva a la que pueda dedicarse más adelante. Según refiere "sus actitudes tempranas pueden influir en sus reacciones ante manifestaciones sexuales de su propio cuerpo, en su capacidad para hacer frente a situaciones sexuales sin perturbaciones serias, - su aceptación o no de contactos sociosexuales y de adultos, en su capacidad para adaptarse sexualmente al matrimonio" (Kinsey, op. cit., p.p. 15-16).

La educación sexual a nivel primario como ya lo men

cionamos va a partir de la relación familiar, pero desafortunadamente muchos padres no están capacitados para tratar adecuadamente este tema por lo cual compete a la escuela - asumir dicha función. Para ello debe capacitarse al profesorado adecuadamente para responder a las exigencias de - una planificación en sexualidad, de acuerdo con los requisitos de una educación sexual integrada y permanente.

Norman Rea (1974), realizó un estudio en Inglaterra sobre educación sexual con el cual pudo detectar la importancia de proporcionar educación sexual a la gente joven. Sin embargo, según refirió para evitar deficiencias en el aprendizaje sexual es conveniente proporcionar material audiovisual a la vez que los profesores tengan previa capacitación al respecto por expertos en este tema.

La educación sexual debe ser positiva, progresiva, obligatoria y estar integrada en todo el conjunto del sistema escolar ya que el niño es curioso por naturaleza y en su deseo de conocimiento trata de satisfacer esa curiosidad, por eso mismo cuando no se satisface con las preguntas dadas, el fenómeno que se produce es un aumento de curiosidad aunado a una pérdida de confianza tanto a los padres como a los maestros. De igual forma, si el niño descubre que no le responden cuando pregunta a este respecto, o que incluso recibe una reprimenda, un golpe o amenazas -

de castración cuando se manipule sus órganos genitales, lógicamente es que considere todo esto malo y sucio lo que va a causar en él una deformación vivencial de relación. (Drozco, op. cit.)

Los estudios de las experiencias sexuales revelan un amplio cuadro de masturbación durante la infancia en los E.E.U.U. "Kinsey, al estudiar las actividades sexuales de los varones, descubrió chicos de tan sólo ocho años que se habían masturbado, y para los diecisiete años, el 90 por ciento se había masturbado alguna vez" (Kinsey, 1948, p. 177).

Kinsey en su libro Conducta Sexual de la Mujer menciona que "el intento por ignorar y suprimir las necesidades fisiológicas del sector sexualmente más capaz de la población ha traído más complicaciones de las que la mayoría se aviene a admitir. He ahí porque tantos jóvenes de ambos sexos recurren a la masturbación en vez del coito para canalizar sus energías eróticas antes del matrimonio. Las restricciones impuestas a los contactos heterosexuales prematrimoniales se presentan como factores primarios en la difusión de actividades homosexuales entre varones y mujeres" (Kinsey, 1967, p. 14).

Si la educación sexual estuviera integrada en todo-

el conjunto del sistema escolar, probablemente obtendría con ello grandes beneficios para los integrantes de nuestra sociedad; entre los cuales podríamos mencionar; el abandono de la vieja idea de que las mujeres pueden valorarse según sean o no vírgenes, esto ayudaría a eliminar en nuestras mujeres sentimientos de culpa. También es posible que en lo futuro las personas que se aparejasen se quisieran y, por ello, éstas procurarían que no se produjeran embarazos indeseados, se abstendrían también de contactos sexuales cuando existiese peligro de contraer enfermedades venéreas.

Freda Parker (1974) sugiere que la educación sexual debe contener los siguientes objetivos:

- Preservar y proteger la salud mental y físicamente de los padres, jóvenes y niños.
- Prevenir la pobreza de la desorganización causada por las concepciones involuntarias.
- Educar al público en el campo de la procreación de la contracepción y de la salud.
- Consejo por parte de los médicos hacia las relaciones sexuales, con asistencia a los casos de esterilidad involuntaria.

Promoviendo un adecuado conocimiento de la propia -  
maduración físico-mental y emocional en relación con el se  
xo se pueden eliminar miedos y ansiedades acerca del desa-  
rrollo sexual personal y los ajustes de adaptación. (IPFF,  
1974, p.p. 93-94).

## 2. LA EDUCACION SEXUAL EN EL HOGAR Y EN LA ESCUELA

La escuela tiene una gran importancia en el proceso  
de desarrollo de la personalidad y de socialización de los  
individuos. Hogar-escuela constituyen el binomio clásico.  
Cada una de las entidades tienen sus objetivos y funciones  
específicas dentro de la sociedad, pero no pueden y no de-  
ben actuar por separado ya que ésto implicaría una confron-  
tación conflictiva de valores en el educando. Esto signi-  
fica que hogar-escuela, deben realizar una labor educativa  
complementaria y que, en ningún momento, deben oponerse -  
anulando o absorbiendo las funciones de la otra. La educa-  
ción integral de los hijos exige la estrecha colaboración-  
de los padres y maestros (B. Stratling, 1970).

En cuanto al aspecto de información que implica la-  
educación sexual y en cuanto a la educación misma, como -  
transmisión de vivencias, el educador debe actuar como un-  
hombre de ciencia, depurado de prejuicios y con una menta-

lidad abierta que capacite al educando para captar la realidad histórica y poder transmitirla a sus alumnos en su objetividad sin ideas preconcebidas que desvirtúan la realidad vivencial.

El Dr. Orozco y Kinsey entre otros señalan en sus diversos estudios la importancia de transmitir adecuadamente los conceptos y las vivencias de acuerdo al sexo de los sujetos así como el corregir en forma positiva los errores transmitidos a través de los patrones culturales pre-establecidos y no cuestionados.

La educación sexual debe darse durante toda la vida de la persona, no limitarse a ocasiones parciales, transitorias o a un determinado nivel de edad. Se trata de obtener cambios de conductas que llevan a la vivencia de valores como la responsabilidad, la verdad, la justicia, la libertad, el amor, la igualdad, el respeto por la dignidad de cada ser humano, la sinceridad, y la autodeterminación, lo que no puede lograrse en un breve lapso de tiempo, sino a través de una educación graduada, sistematizada y constante (Orozco, 1972).

Es evidente que todos en una o en otra forma, necesitamos educarnos para educar. En relación a la educación sexual, el adiestramiento es básico. En primer término, -

debe llegarse a un concepto claro de lo que es la familia, de la relación de ésta con la escuela y de la importancia de ambas en la historia del desarrollo del niño.

Para la información, requerida en la educación se - xual, es muy importante conocer, lo más profundo que se - pueda, la anatomía y fisiología de los órganos sexuales de el hombre y de la mujer sin desintegrarlos. En la exposición de estos temas deben usarse los nombres correctos, - así como usan los nombres correctos de las demás partes - del cuerpo.

Ruth Shonle en su libro "La Familia" señala que "el conocimiento de la anatomía y fisiología de los órganos se - xuales probablemente disminuirían una serie de actitudes - negativas que tienen los padres hacia sus hijos ante el ma - nipuleo fortuito o intencional de sus órganos sexuales ex - ternos. Ya que ese manipuleo se presenta debido a que e - xiste cierta expresión sexual limitada desde la infancia - que produce en el niño reacciones placenteras" (p. 366).

Algunos de los objetivos que se pretenden obtener - mediante una información adecuada respecto al campo sexual, son los siguientes: hacer que el niño acepte su propio se - xo como algo natural, a través del conocimiento de sus ór - ganos sexuales y sus funciones. Lograr que el niño com -

prenda y valore la maternidad y la paternidad como también el significado que tiene para la familia un nuevo ser y la responsabilidad que implica procrear un hijo, y hacerle sentir que su sexo, en cuanto al aspecto generativo, tiene una función social. (IPPF, 1974).

Norman Rea (IPPF, 1974) presentó ante la British Family Planning Association la estructura de un programa para impartir educación sexual. En dicho programa muestra el importante papel que juega la familia en la educación sexual de sus miembros. Del mismo modo trata de hacer conscientes de su compromiso a las diferentes personas que de una u otra forma están involucradas en la educación sexual: maestros de escuelas, profesores de universidades, personas del departamento del ministerio relacionadas con educación, salud, etc.

Ella misma describe es indispensable que las personas que impartirán educación sexual tomen previamente cursos de capacitación. Sugiere se establezcan centros de información para maestros (o personas relacionadas con este tipo de instrucción), en los cuales se cuente con el material necesario (libros, films y todo tipo de material au-diovisual adecuado a esta enseñanza).

Después del adiestramiento en programas de educa --



cación sexual a los maestros, debe seguir un paso inmediato, la información y el adiestramiento a los padres de familia por las siguientes razones:

- Para que la coordinación hogar-escuela sea complementaria y ambas logren su objetivo: el desarrollo integral del niño.
- Para no crear una confrontación conflictiva y de choque entre la familia y la escuela.
- Para no desorientar al educando.

Se requiere elaborar programas adecuados de acuerdo a la edad del educando y llevar a efecto dichos programas, pero integrados a las disciplinas generales. Esto quiere decir que los programas de educación sexual nunca deben aparecer como un área especial fuera del contexto general de la educación (Orozco, 1972).

### 3. LA SOCIEDAD Y LA EDUCACION SEXUAL

La sociedad y particularmente sus medios de comunicación (cine, radio, televisión, prensa, revistas, etc.), juegan un papel determinante en la orientación y la educa-

ción de modelos de conducta sexual y de alguna manera es importante sumarlos a la acción educadora de la escuela y la familia.

La educación sexual dinámica puede contribuir a un cambio positivo en la sociedad. Se requiere pues, promover los cambios de las estructuras jurídicas, sociales, económicas y culturales que permitan que, mediante la educación sexual, se logre la realización de los individuos.

Contracepción y planificación familiar. Una vida sexual satisfactoria sólo puede concebirse cuando no existen temores ocultos por las consecuencias no deseadas de la actividad sexual. Está claro que esto solamente es posible cuando la información sobre contraceptivos, y los propios contraceptivos se encuentran a libre disposición de todas las personas, casadas o solteras. Este tipo de información ayudaría a que la familia creciera por plan y no por accidente, haciendo de una relación sexual una fuente inagotable de alegría y de comunicación. Cuando existe un conocimiento adecuado de los problemas sexuales; se puede eliminar el riesgo de embarazos no deseados. Al decidir cuántos hijos se desean y se establece un plan de acuerdo con ello, una pareja puede sentirse segura, y la vida en común puede convertirse en un espejo donde se reflejan el amor, el respeto y la felicidad (Orozco, 1971).

Hoy día en nuestro país, el erario público financia cierto número de actividades en el campo de la contracepción. Las Clínicas de maternidad proporcionan toda clase de información, y ponen a disposición de las mujeres que lo soliciten, diafragmas, píldoras y dispositivos intrauterinos. Pero aún difusión es deficiente debido a la falta de conocimiento sobre este programa en las mujeres de nuestro País.

Este programa se deberá de esforzar por conseguir:

- Relaciones sexuales más armoniosas y natalidad controlada.
- Mayor sinceridad y mejores conocimientos en materias sexuales.
- Menos prejuicios y más tolerancia con respecto a la moralidad sexual y al comportamiento sexual.
- Más investigación e información amplia sobre los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales de la vida sexual.
- Mejores condiciones para la familia de madres solteras.

- Incremento de la participación de proyectos de planificación familiar (Orozco, op. cit.)

A nivel profesional se debe dar un impulso a conferencias y seminarios sobre sexología para médicos, maestros, psicólogos, asistentes sociales y otros grupos de profesionales que tratan de mejorar las relaciones humanas. Seminarios en los cuales se discutan los aspectos sociológicos y jurídicos de la sexualidad, los pros y los contras de la infidelidad conyugal, la paternidad programada, la investigación y la educación sexológica, la sociedad y la familia, así como la sexualidad desde el punto de vista de las relaciones humanas en la vida moderna.

En México se ha iniciado un programa de planificación familiar a un nivel nacional, sin embargo, un alto porcentaje de mexicanas no saben como obtener este control; por lo cual se considera que todos los medios de difusión masiva como son la radio, televisión, periódicos y revistas dediquen más espacio al conocimiento de contraceptivos y enfermedades venéreas, papel de los sexos, abortos y otros problemas similares.



## CAPITULO IV

### PROYECTO Y LINEAMIENTOS GENERALES DE LA INVESTIGACION

## PROYECTO, Y LINEAMIENTOS GENERALES DE LA INVESTIGACION

### ENUNCIADO DEL PROBLEMA

¿Qué actitud tiene hacia el sexo la mujer que trabaja?

Para el propósito de la presente investigación se acepta la definición de Thurstone (1946), el cual propone: la actitud es igual al grado de afecto positivo o negativo asociado con algún objeto psicológico. Entendiendo por objeto psicológico cualquier símbolo, slogan, institución - ideal o idea hacia el cual la gente puede diferir con respecto al mismo. (Edwards, 1957).

### HIPOTESIS CONCEPTUAL:

La actitud hacia el sexo es aprendida a través del proceso de socialización, proceso que es controlado por la

sociedad a través de los diferentes agentes socializadores de los que disponen y que se encargan de transmitir los valores entre los que encuentran aquellos relacionados con el sexo. Por tanto, la suposición consecuente que sirve como antecedente a nuestra hipótesis de trabajo es que, la mujer que trabaja por estar sometida a actitudes y valores un tanto diferentes a los de la mujer que no trabaja, va a desarrollar actitudes peculiares y propios de su condición.

Allen (1972) define socialización como aquel proceso de adquisición de valores, actitudes, lenguaje, técnicas y destrezas necesarias para el desempeño de papeles sociales.

#### HIPOTESIS DE TRABAJO:

La mujer que trabaja (que percibe un salario por - prestar sus servicios fuera del hogar) mostrará una acti - tud favorable hacia el sexo.

Definición operacional de variables: Una actitud favorable estará representada por la obtención de puntajes - con valores positivos que forman parte de un continuo esca - lar con valores negativos; neutrales y positivos.

#### DEFINICION DE VARIABLES:

Dado que el presente trabajo puede considerarse como

un estudio de campo exploratorio-descriptivo la clasificación de variables dependiente e independiente debe entenderse que no se realiza a nivel estadístico.

Variable independiente. Mujeres que trabajan fuera de su hogar.

Variable dependiente. Actitud favorable de la mujer hacia el sexo.

CONTROL DE VARIABLES EXTRANAS: El control de variables se llevó a cabo a través del método de selección aleatoria de los sujetos de la muestra, a partir de una población compuesta por empleadas federales.

INSTRUMENTO. Se construyeron 15 escalas para evaluar los conceptos siguiendo los lineamientos del Diferencial - Semántico desarrollado por Osgood (1952). Las quince escalas fueron seleccionadas de la lista de las 60 escalas bipolares del primer Diferencial Semántico del idioma español desarrollado en México por el Dr. Díaz Guerrero y colaboradores.

Los conceptos contenidos en cada escala fueron los siguientes: sexo, amor sexual, relaciones prematrimoniales, relaciones sexuales, matrimonio, embarazo, relaciones



extramatrimoniales, planeación familiar, métodos anticonceptivos, hombre, mujer, educación sexual.

**MUESTRA:** Las escalas fueron aplicadas a una muestra de 100 sujetos del sexo femenino elegidos al azar de una población de 1,100 mujeres.

#### **PROCEDIMIENTO:**

Debido a que el campo de estudio en relación a comportamiento sexual en México, hasta la fecha, cuenta con muy poca bibliografía ya que ha sido poco investigado, el presente trabajo tiene un carácter de tipo exploratorio-descriptivo esperando encontrar algunas directrices que puedan servir para futuras investigaciones de mayor precisión o para el desarrollo de nuevas hipótesis en este campo.

El instrumento que se utiliza en el presente estudio es el Diferencial Semántico (DS), el cual por su flexibilidad y adaptabilidad de acuerdo con el Dr. Díaz Guerrero (1975) se utiliza frecuentemente en la exploración de diversos problemas de investigación.

Las escalas de actitudes en forma de DS están compuestas por escalas bipolares las cuales pertenecen a algu

na de las tres dimensiones\*: E (evaluativa); P (potencia); A (actividad). Para la construcción de nuestro instrumento hemos empleado cinco escalas bipolares de cada dimensión siendo estas las de peso factorial más elevado de acuerdo a la lista de las 60 escalas utilizadas en el desarrollo del DS en México (D. Guerrero 1975).

Revisamos literatura sobre el papel de la mujer en México que nos pudiera ayudar a centrar nuestro estudio. Consideramos que los conceptos más relevantes en el campo sexual, son los doce elegidos: la mujer, el sexo, el hombre, el matrimonio, las relaciones prematrimoniales, las relaciones extramatrimoniales, el embarazo, los métodos anticonceptivos, la educación sexual, la planeación familiar, el amor sexual, las relaciones sexuales. Así mismo, se utilizaron las siguientes quince escalas para cada uno de los conceptos: En dimensión evaluativa se utilizaron los adjetivos (odioso-amoroso; maravilloso-espantoso; limpio-sucio; honesto-deshonesto; admirable-despreciable). En la dimensión potencia los adjetivos fueron (inmenso-diminuto; grande-chico; cansado-descansado; fuerte-débil; profundo-superficial). Y en la dimensión actividad los adjetivos fueron: conocido-desconocido; soportable, insoportable; viejo-nuevo; lento-rápido; activo-pasivo).

El instrumento fue aplicado a una muestra de cien mu

\* Algunos autores sólo utilizan la dimensión E para el estudio de actitudes. No obstante, hay quienes prefieren incluir las tres dimensiones para sus investigaciones.

jes trabajadoras de la sección 17 de Tesorería y Colonias seleccionada al azar de una población de 1,100 mujeres.

En la aplicación del instrumento, se tuvo cuidado de contrabalancear el orden de presentación de los conceptos en sus respectivas escalas, para controlar el acarreo de efectos que suele presentarse cuando un mismo sujeto se somete a varios test experimentales o debe responder a más de un cuestionario como en el caso presente.

La aplicación presentó varias dificultades entre otras podríamos mencionar:

- El hecho de haber aplicado la escala en horas de trabajo lo cual implicaba que la sujeto no estuviera del todo tranquila.
- Algunas personas al ver que se trataba de una encuesta sobre sexo se negaban a contestar por lo cual había que hacer labor de convencimiento con éstas.
- Varias personas refirieron que nunca habían visto una escala de este tipo por lo que hubo necesidad de explicar muy detalladamente la forma de contestar.

Para la obtención de calificaciones factoriales, se tabularon los resultados del grupo total en los espacios correspondientes, tomando en cuenta que cada espacio conlleva un número asignado que es de -3, -2, -1, 0, 1, 2, 3;

en cada escala sacándose el promedio del grupo dividiéndose este entre el número de sujetos de la muestra. Este resultado se sumó con los promedios del factor correspondiente. (ACTIVIDAD, POTENCIA Y EVALUATIVO). Los resultados de este procedimiento se muestran en la tabla 1.

TABLA 1. CALIFICACIONES FACTORIALES

CONCEPTOS	PUNTUACION FACTORIAL		
	E	P	A
MUJER	2.56	1.42	1.29
HOMBRE	1.38	1.21	.82
SEXO	2.31	1.40	1.30
EDUCACION SEXUAL	2.27	.15	.47
RELACIONES PREMATRIOMONIALES	1.46	.96	.92
MATRIMONIO	2.26	1.60	1.03
EMBARAZO	2.70	1.37	.70
PLANEACION FAMILIAR	2.52	.58	.65
METODOS ANTICONCEPTIVOS	1.35	.51	.89
RELACIONES EXTRAMATRIMONIALES	.27	.36	.50
AMOR SEXUAL	2.21	1.63	1.14

Posteriormente se procedió a obtener los cálculos de polarización (Tabla 2), mediante la siguiente fórmula:

$$P = E^2 + P^2 + A^2$$

Más adelante fueron calculadas las distancias entre los conceptos en el espacio semántico (Tabla 3) de acuerdo a la fórmula de distancias de la geometría sólida donde:

$$D_{i1} = \sqrt{\sum_j d_{i1}^2}$$

Donde  $D_{i1}$  es igual a la distancia lineal entre los puntos  $(i,1)$  en el espacio semántico y  $d_{i1}$  es igual a la diferencia algebraica entre las coordenadas  $(i,1)$  sobre la misma dimensión o factor  $j$ .

$\sum_j$  = la suma que se realiza sobre todas las dimensiones  $j$

a menor valor de  $D_{i1}$  mayor similitud en significado y en el presente caso mayor similitud en actitud entre los conceptos involucrados.

TABLA 2. NIVEL DE POLARIZACION DE LOS  
PUNTAJES DIMENSIONALES

---

MUJER	3.19
HOMBRE	2.01
SEXO	3.05
EDUCACION SEXUAL	2.32
RELACIONES SEXUALES	2.90
RELACIONES PREMATRIMONIALES	1.90
MATRIMONIO	2.90
EMBARAZO	3.08
PLANEACION FAMILIAR	2.60
METODOS ANTICONCEPTIVOS	1.60
RELACIONES EXTRAMATRIMONIALES	.83
AMOR SEXUAL	2.90

---



- A = mujer
- B = hombre
- C = sexo
- D = educación sexual
- E = relaciones sexuales
- F = relaciones prematrimoniales
- G = matrimonio
- H = embarazo
- I = planeación familiar
- J = métodos anticonceptivos
- K = relaciones extramatrimoniales
- L = amor sexual

La información contenida en la Tabla 3, se utilizó para construir un modelo concreto de la estructura conceptual de las Ss de la muestra (Figura 1). Este modelo permite apreciar inmediatamente los grupos de conceptos que caen próximos en el espacio semántico lo que facilita la interpretación de los mismos.

Este modelo fue construido de la siguiente manera: - se seleccionó como unidad en la escala lineal 10 cms. =  $D = 1.00$ . Cada valor D es concebido como el radio de una esfera. Usando los datos de la tabla 3, la variable H (embarazo) se encuentra a .26 unidades de la variable F (relaciones prematrimoniales) .36 unidades de la variable C (se



xo) y a .43 unidades de la variable A (mujer). Obsérvese en la figura 1 como las variables H, F, C, A, tienden a agruparse y por el contrario la variable L (amor sexual) se encuentra a 2.40 unidades de distancia de la variable H, 2.37 unidades de F, 2.49 unidades de C, y 2.64 unidades de A. L es la variable que más se aleja en el espacio semántico, siguiéndole la variable K (relaciones extramatrimoniales) la cual se encuentra a 1.15 unidades de L; 1.43 unidades de la variable D (educación sexual), 1.19 unidades de la variable J (métodos anticonceptivos); 1.07 unidades de la variable E (relaciones sexuales); .46 unidades de la variable G (matrimonio).

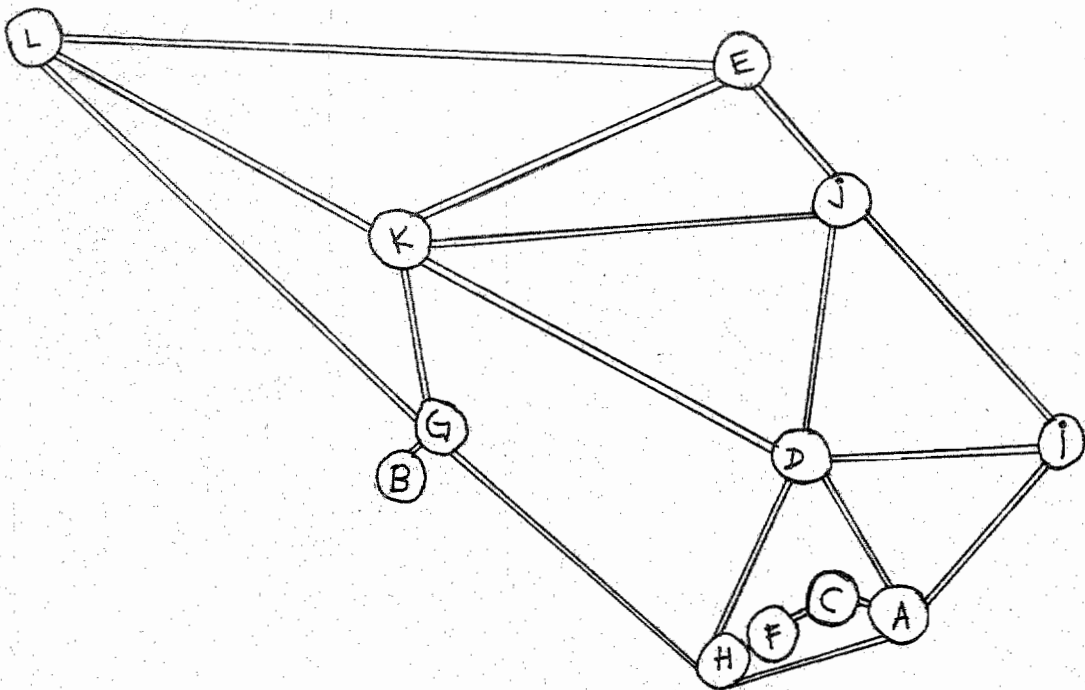


FIGURA 1

Modelo conceptual construido a partir de las mediciones de las distancias: variables H, F, C, A (embarazo, relaciones prematrimoniales, sexo, mujer); B, G (hombre, matrimonio); D, I, J, E (educación sexual, planeación familiar, métodos anticonceptivos, relaciones sexuales); K - (relaciones extramatrimoniales); L (amor sexual).

C A P I T U L O V

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

## RESULTADOS Y CONCLUSIONES

### 1. ANALISIS DE LOS DATOS E INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS

La mayoría de los estudios que se han realizado respecto al rol que ha jugado la mujer mexicana a través de la historia, describen a ésta como un sujeto dependiente, sumiso, servil del sexo opuesto y cuya función más importante es la reproducción. Incluso, estudios realizados en años recientes como el de Eugenia Frangos (1974) refieren que la mujer sigue siendo considerada como un ser inferior al hombre y no sólo por la sociedad sino por ella misma.

En las mujeres que formaron nuestra muestra el puntaje obtenido para el concepto mujer como se puede observar en la tabla 1, fue más alto en cada una de las tres dimensiones que para el concepto hombre. Esto podría indicar que la mujer actualmente se considera como un sujeto que

puede ser productivo y no nada más reproductivo, se está dando cuenta que es tan activa como el hombre y tal vez este conocimiento la ayude a romper con la tradicional dependencia que en las mujeres ha existido a través de la historia. Aunque la mujer sigue considerando el embarazo como su más alto valor de acuerdo a la tabla 2, la planeación familiar y el uso de métodos anticonceptivos empiezan a tener mayor fuerza en su vida, puede verse en la dimensión E de la tabla 1, que la planeación familiar tiene el tercer valor más alto entre los diferentes conceptos.

Para facilitar la interpretación de los resultados se elaboraron las gráficas 1, 2 y 3, cuyos puntajes corresponden a cada una de las dimensiones (EPA) presentadas en la tabla 1.

GRAFICA 1. PERFIL DE LOS DIFERENTES CONCEPTOS EN LA DIMENSION EVALUATIVA (E).

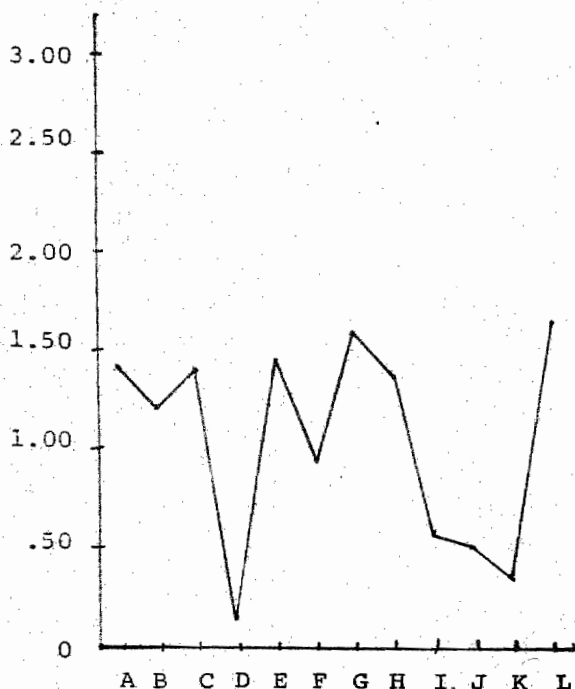


Variables. a) mujer; b) hombre; c) sexo; d) educación sexual; e) relaciones sexuales; f) relaciones prematrimoniales; g) matrimonio; h) embarazo; i) planeación familiar; j) métodos anticonceptivos; k) relaciones extramatrimoniales; l) amor sexual.

Como se puede observar la mujer tiene una actitud más favorable ante los diferentes conceptos de la escala en la dimensión evaluativa en relación con las otras dos dimensiones (potencia y actividad). No obstante, podemos ver en este mismo perfil que dentro de los diferentes conceptos la mujer tiene una actitud más positiva para los

conceptos mujer, embarazo y amor sexual, lo cual puede indicar que aún la mujer considera a la maternidad como su más alto valor.

GRAFICA 2. PERFIL DE LOS DIFERENTES CONCEPTOS EN LA DIMENSION POTENCIA (P)

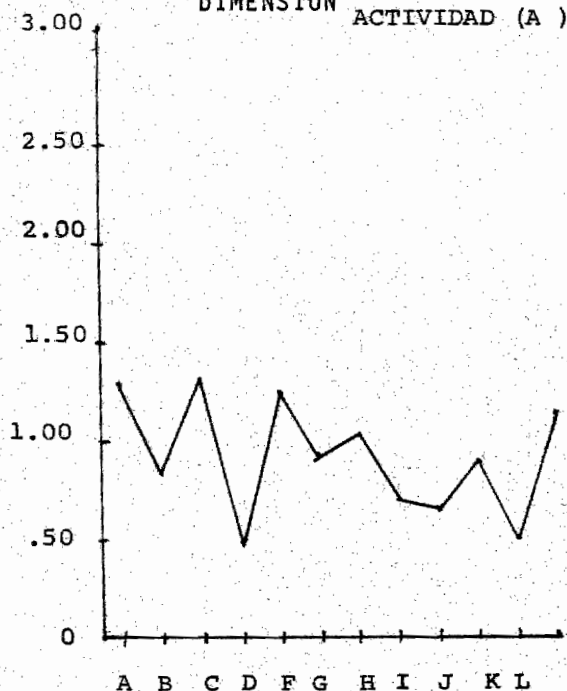


Variables. a) mujer; b) hombre; c) educación sexual; e) relaciones sexuales; f) relaciones prematrimoniales; g) matrimonio; h) embarazo; i) planeación familiar; j) métodos anticonceptivos; k) relaciones extramatrimoniales; l) amor sexual.

El puntaje del perfil es en general positivo, no obstante, tomando el 1.50 como mediana de la escala los conceptos amor sexual y matrimonio son los únicos que se encuentran por arriba de ella. A diferencia de estos dos el

concepto educación sexual obtuvo la menor potencia, y si - vemos el perfil de la dimensión A observaremos que el concepto educación sexual también obtuvo un puntaje inferior en comparación con los demás esto tal vez nos podría indicar que la educación sexual en nuestro país ha sido poca o casi nula.

GRAFICA 3. PERFIL DE LOS DIFERENTES CONCEPTOS EN LA DIMENSION ACTIVIDAD (A )



Variables: a) mujer; b) hombre; c) sexo; d) educación sexual; e) relaciones sexuales; f) relaciones pre matrimoniales; g) matrimonio; h) embarazo; i) planea



ción familiar; j) métodos anticonceptivos; k) relaciones extramatrimoniales; l) amor sexual.

1.50 es la mitad de la escala y ningún concepto rebasa este punto medio, tomando en cuenta lo anterior, los conceptos: mujer, sexo y amor sexual son los que las Ss. de la muestra ven como más activos.

En la Gráfica 1, pudimos observar que para las mujeres de la muestra el concepto embarazo obtuvo uno de los más altos valores en la escala, sin embargo, en esta gráfica este concepto presenta una menor actividad en comparación con el concepto métodos anticonceptivos, lo cual podría indicar que la mujer sigue teniendo su valor más alto hacia la maternidad pero en cuanto a actividad ya ha disminuido debido al uso de métodos anticonceptivos.

## 2. CONCLUSIONES

En nuestro trabajo por ser simplemente un estudio de carácter exploratorio-descriptivo, que por lo mismo presenta limitaciones no podemos generalizar los a todas las mujeres que trabajan fuera de su hogar. Sin embargo podemos concluir tentativamente que:

- La mujer que trabaja empieza a tener cambios respecto al sexo.

- Tiene una actitud positiva hacia su mismo sexo.
- Se percibe como más fuerte y activa que el sexo opuesto.
- 
- Considera al embarazo como su más alto valor.
- Las relaciones prematrimoniales son aceptadas.
- La actividad de estas relaciones se encuentra disminuida.
- Los métodos anticonceptivos están adquiriendo mayor fuerza en su vida.
- Muestra una actitud favorable hacia la planeación familiar, pero es poca la fuerza y la actividad que manifiesta todavía en su vida.
- Se pueden encontrar en ésta algunos arraigos tradicionales como el de no aceptar con mucha facilidad las relaciones extramatrimoniales.
- Las relaciones sexuales y lo que a estas concierne son menos aceptadas (nótese que el amor sexual se encuentra muy alejado en el espacio semántico de los demás conceptos.

## RESUMEN

## RESUMEN (ABSTRACT)

Estudio de carácter exploratorio-descriptivo hecho para investigar la actitud que tiene hacia el sexo la mujer mexicana que trabaja fuera de su hogar. La variable - sexo se consideró que estaba relacionada con los conceptos: mujer, hombre, sexo, educación sexual, relaciones sexuales, relaciones prematrimoniales, matrimonio, embarazo, planeación familiar, métodos anticonceptivos, relaciones extramatrimoniales, amor sexual.

Teóricamente se asume que la actitud de la mujer hacia el sexo no se adquiere naturalmente sino que es aprendida a través del moldeamiento y el reforzamiento de la conducta sexual que mediante el proceso de socialización se implanta en cada cultura.

Se examinó la posición de la mujer en diferentes países en cuanto a aspectos laborales, educativos, y reproductivos encontrándose actitudes y valores relativamente dife

rentes a los manifestados por la mujer típicamente mexicana.

Se hizo referencia de lo importante que es impartir una educación sexual en nuestro país, educación que debe ser impartida tanto en la escuela y la sociedad como en el hogar, ya que todos estos factores juegan un papel determinante en la formación de los individuos.

Se aplicó una escala de actitudes tipo Diferencial Semántico a una muestra de 100 sujetos del sexo femenino elegidos al azar de una población de 1,100 mujeres trabajadoras en el sector burocrático. El problema de investigación es: ¿Qué actitud tiene hacia el sexo la mujer que trabaja?. La hipótesis "TENTATIVA A PROBAR" fue: la mujer que trabaja (que percibe un salario por prestar sus servicios fuera del hogar) mostrará una actitud favorable hacia el sexo.

Se encontró que la actitud de las mujeres que formaron nuestra muestra fue por lo general favorable hacia el sexo. No obstante, se encontraron dentro de la misma escala algunos conceptos para los cuales la actitud de la mujer no es tan favorable como para otros.

Tomando en cuenta todas las limitaciones de que ado-

lesce este trabajo se mencionan como puntos importantes en tre otros para futuras investigaciones:

- a) Probar si las mujeres que trabajan fuera de su hogar mantienen actitudes más favorables hacia el sexo que las mujeres dedicadas a su hogar.
- b) Probar la misma hipótesis entre diferentes grupos de mujeres que trabajan fuera de su hogar variando las actividades laborales. (profesionistas, técnicas y obreras).

A P E N D I C E

## CUESTIONARIO DE ACTITUDES

EDAD.....  
ESTADO CIVIL.....  
NO. DE HIJOS.....  
ESCOLARIDAD.....  
CATEGORIA EN EL TRABAJO.....  
RELIGION.....

El presente cuestionario forma parte de una investigación en la que nos interesa conocer como piensa la mujer mexicana en relación a varios aspectos sexuales, no es una prueba, no existen respuestas buenas ni malas pues cada persona puede tener su propia opinión. Le rogamos conteste rápidamente, lo primero que piense. No regrese a las preguntas una vez que las conteste para que no pierda tiempo.

Agradecemos su colaboración y procure contestar como realmente piensa, fijese que no se le pide que ponga su nombre porque lo que interesa es cómo piensan las personas en general.

INSTRUCCIONES. A continuación verá que hay una sola palabra en la parte superior y debajo un buen número de pares de adjetivos separados por varios pequeños espacios vacíos. Tendrá que juzgar la palabra superior de acuerdo con lo que más signifique para usted, poniendo una cruz en uno de los espacios vacíos que hay debajo de la palabra. Ejemplo: vamos a suponer que la palabra es "las drogas" en la parte superior y los siguientes pares de adjetivos:

### LAS DROGAS

Agradables	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Desagradable
Peligrosas	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Seguras
Fuertes	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Débiles

Usted indicaría en cada renglón que tan cercanamente, en su opinión, la palabra "las drogas" está relacionada con cada uno de los adjetivos de cada par.

A continuación explicaremos el significado de cada uno de los espacios señalados usando los adjetivos Fuerte-Débil:



Muy	Bastan	Lige	Iguai	Lige	Bastan	Muy
fuer	te fuer	ra-	mente	ra -	te dē-	débil
te	te	mente	fuer-	mente	bil	
		fuer-	te y-	débil		
		te	débil			

Fuerte \_\_\_\_\_ Débil

Usando esta regla, puede usted indicar, por ejemplo, qué -  
siente que las drogas son ligeramente fuertes.

Fuerte \_\_\_\_\_ X \_\_\_\_\_ Débil

Nunca ponga más de una cruz en un renglón y no omita ningun  
no de los renglones. De vuelta a la hoja y empiece por fá  
vor.





## LAS RELACIONES SEXUALES SON:

Insoportables	_____	Soportables
Desconocidas	_____	Conocidas
Superficiales	_____	Profundas
Limpias	_____	Sucias
Grandes	_____	Chicas
Honradas	_____	Deshonestas
Nuevas	_____	Viejas
Cansadas	_____	Descansadas
Rápidas	_____	Lentas
Maravillosas	_____	Espantosas
Inmensas	_____	Diminutas
Odiosas	_____	Amorosas
Fuertes	_____	Débiles
Activas	_____	Pasivas
Admirables	_____	Despreciables











## LOS METODOS ANTICONCEPTIVOS SON:

Fuertes	_____	Débiles
Odiosas	_____	Amorosas
Inmensas	_____	Diminutos
Maravillosos	_____	Espantosos
Insoportables	_____	Soportables
Desconocidos	_____	Conocidos
Profundos	_____	Superficiales
Limpios	_____	Sucios
Grandes	_____	Chicos
Honrados	_____	Deshonestos
Nuevos	_____	Viejos
Cansados	_____	Descansados
Rápidos	_____	Lentos
Admirables	_____	Despreciables
Pasivos	_____	Activos









BIBLIOGRAFIA

## B I B L I O G R A F I A

AGUIRRE BLETRAN CONZALO. 1963. Teoría y Práctica - de la Educación Indígena. México. ED. Sep/seten - tas.

ACH SALOMON E. 1964. Psicología Social. EUDEBA, - Buenos Aires, Argentina.

BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE AGUSTIN. 1974. Visión - de los Estados Unidos. ED. Diana.

BETTELHEIM BRUNO. 1974. Heridas Simbólicas. Los - ritos de la Pubertad y el Macho Envidioso. Barral - Editores.

BRONFENBRENNER, U., 1960. Freudian Theories of iden- - tification and their derivatives. Child development.

BROWN ROGER. 1965. Social Psychology. New York. - The Free Press.

CALERA ANA MA. Y ACERETE JULIO C. 1972. La Mujer -

de Hoy. ED. Bruguera. Barcelona, España.

CAROLINE B. ROSE. 1967. Sociología. Estudio del hombre en Sociedad. ED. UTHEA. México.

COOPER UNION FOR THE ADVANCEMENT OF SCIENCE AND ART. 1952. Women Society and Sex. Sheridan House. New-York.

DEUTSCH HELENE. 1945. Psychology of Women. Voo. II Grunne and Straton. New York.

DIAZ GUERRERO ROGELIO. 1970. Estudio de Psicología del Mexicano. Ed. Trillas, S.A. México, 3a. ed.

DIAZ GUERRERO ROGELIO Y M. SALAS. 1975. El Diferencial Semántico del Idioma Español. ED. Trillas. México.

ECHANOVE TRUJILLO CARLOS A. 1963. Sociología Mexicana. ED. Porrúa, S.A. México, 2a. ed.

ELU DE LEÑERO MA. DEL CARMEN. 1969. Hacia Dónde va la mujer Mexicana?. México. Instituto Mexicano-de Estudios Sociales, A.C.

FITZMAURICE GASQUE P. E IRENE SERRANO S. 1976. Estudio Exploratorio Sobre las Actitudes hacia el papel de la mujer en México. Tesis Profesional para obtener el Título de Lic. en Psicología. U.N.A.M.

FRANGOS R. EUGENIA. 1974. El Sexo en los Sentimientos de Inferioridad. Tesis Profesional para obtener el título de Lic. en Psicología.

FREUD SIGMUND. 1970. Totem y Tabú. ED. Alianza. Madrid, España, 4a. ed.

G. ALISON RAYMON. 1966. La Mujer del Mundo Moderno ED. Diana.



G. MORLEY SYLVANUS. 1972. La Civilización Maya. - Fondo de Cultura Económica. México.

HOLLANDER EDWIN PAUL. 1971. Principios y Métodos de Psicología Social. Buenos Aires, Amorrortu.

KINSEY ALFRED C. B., POMEROY. E. MARTIN. H. GEB - HARD. 1967. Conducta Sexual de la Mujer. Tomos I - y II. ED. Siglo XX. Buenos Aires, Argentina.

LAVIN BARRERA O. MA. DEL CARMEN. 1971. La Participación de la Mujer en la Política de México. Tesis - Profesional para obtener el título de Lic. en Ciencias Sociales U.I.A.

LESLEE MC. CARY. JAMES. 1972. Sexualidad Humana. - El Manual Moderno, S.A.

LEWIS OSCAR. 1964. Antropología de la Pobreza. Cinco familias mexicanas. Fondo de Cultura Económica.

LOPEZ IBOR J. J. 1971. El Libro de la Vida Sexual. - ED. DANAÉ. Barcelona, España.

MASTERS Y JONSHON. 1967. Respuesta Sexual Humana. - ED. Intermédica.

MEAD MARGARET. 1961. El Hombre y la Mujer. Cía. - Gral. Fabril Editora, S.A. Buenos Aires, Argentina.

MEAD MARGARET. 1972. Sexo y Temperamento. ED. Paidós. Buenos Aires, Argentina.

OG. MANDINO. 1972. Los Estados Unidos en Miniatura. Editores Asociados, S. de R. L.

OROZCO ALFONSO. 1972. Tema de Niños para Adultos.

OROZCO ALFONSO. 1971. Educación y Planificación Familiar.

OROZCO ALFONSO. 1968. Sexualidad Humana. Paternidad Responsable.

P. NIKITIN. 1974. Economía Política. ED. Fondo de Cultura Popular. 10a. ed.

PROCEEDINGS OF AN EXPERT GROUP MEETING IPPF MIDDLE - EAST & NORTH AFRICA REGION. 1974. Education in Schools. Editor. Isam R. Nazer Frnc.

RAMIREZ SANTIAGO. 1972. El Mexicano. Psicología de sus Motivaciones. México. Pax-Mex.

R. FLORES JESUS. 1962. Historia de la Civilización Mexicana. ED. Aguilas S.A. 6a. ed.

SHONLE CAVAN RUTH. 1967. La Familia. ED. Bibliográfica. Buenos Aires, Argentina.

SOUSTELLE JACQUES. 1936. La Vida Cotidiana de los Aztecas. Fondo de Cultura Económica. México.

SEYMONAR R. FARBER Y ROGER H. L. WILSON. 1969. El Desafío de las Mujeres. ED. Paidós.

SOUSTELLE JACQUES. 1970. México Tierra India. ED. Sep./Setentas. México.

SULLEROT EVELYNE. 1970. Historia y Sociología del Trabajo Femenino. España. Ediciones Península.

SUMMERS GENE G. 1976. Medición de Actitudes. Ed. Trillas. México.

W. E. LAMBERT WILLIAM. 1972. Psicología Social. ED. UTHERA. México.

ZAPATA TARRAGONA MIREYA. 1976. Algunas Aproximaciones al Proceso de Socialización en Psicología (Estu-

DIO Preliminar). Tesis Profesional para obtener el título de Lic. en Psicología. México. U.N.A.M.